

Sumario

Planes de las ciudades

Tres comentarios sobre el Plan Regulador de Roma

De Greenaway a Moretti (con algo de Fellini), el compromiso según Campos Venuti y la visión crítica de Luigi Prestinzenza.

El nuevo Plan Regulador de Roma acepta explícitamente el compromiso de estas dos Romas que conviven en Roma. Más allá de sus méritos y deméritos, esta mirada inclusiva ya constituye un logro en una ciudad compleja, donde la sola realización de las infraestructuras elementales de la modernidad choca con el peso de la historia. **Pag. 4**

Cultura de las ciudades (I)

Citizen semiotic (I)

Aproximaciones a una poética del espacio. Por Fernando Vásquez Rodríguez

La ciudad es una extensión de la casa. Entendiendo la casa como territorio materno. El útero inicial. Las ciudades son como placentas. Y, dependiendo de la sangre y de la geografía, la ciudad va germinando. Eso es importante: las ciudades germinan. Cada ciudad va teniendo su propia fisonomía, sus propias características. ¿Quién de nosotros no identifica "su ciudad" con una serie de cualidades, la mayoría de las veces antropomorfizadas?. **Pag. 9**

Cultura de las ciudades (II)

Selva, patrimonio y música barroca en la región de Santa Cruz de la Sierra

El Festival Internacional "Misiones de Chiquitos".

El 12 de diciembre de 1990, seis templos chiquitanos y sus pueblos fueron inscritos en la lista de Patrimonio Cultural de la Humanidad. Esta declaratoria no se refiere sólo a los soberbios templos sino a los pueblos en su conjunto, en su calidad de pueblos vivos, tanto por los vestigios del urbanismo como por su rica cultura que se manifiesta a través de la música, el folklore, la artesanía y las tradiciones. **Pag. 17**

Nuestros antepasados (V)

Robocop

Detroit ya no es lo que era.

La corporación planea realizar Delta City, una urbanización para cuya construcción se requieren dos millones de trabajadores. La maqueta la muestra como un denso pastiche postmoderno de rascacielos corporativos, bloques con basamentos neoclásicos, auditorios que podrían haber sido diseñados por I. M. Pei, y rampas neofuturistas que envuelven los edificios. Para realizarla, OCP necesita controlar la ola de inseguridad que recorre Detroit, lo cual implica la necesidad de construir robots policías. **Pag. 20**



La mirada del flaneur

Instrucciones para entrar a Buenos Aires

Con profusión de datos, advertencias para voyeurs y corbusieranos, y un anexo con experiencias análogas de Italo Calvino. Por Mario L. Tercco.

No he hablado de entrar por los otros puentes del Riachuelo o cruzando la General Paz, porque cuando usted atraviesa Puente Alsina o encara la Avenida Mitre, ya viene de Buenos Aires. La inversa no es válida: al llegar a los primeros ranchitos dispersos, en la extrema periferia, aun no ha entrado usted a ningún lado. **Pag. 22**

Arquitectura de las ciudades:

La ciudad vencerá

Diez apuntes sobre el espacio contemporáneo. Por Carmelo Ricot.

En este catálogo espacial, el rebelde y el sibarita comparten la necesidad de mudar continuamente de espacio. Se producen (pocos), o se redescubren (con más frecuencia) o descubren (no pocas veces) espacios atractivos; al tiempo la noticia se expande y esos espacios de huida se llenan de turistas, productores televisivos y periodistas, y es preciso abandonarlos en procura de otros. **Pag. 25**

Nuevo y exclusivo de café de las ciudades: Proyecto Mitsuoda

Una ficción metropolitana contemporánea (por entregas). De Carmelo Ricot, con Verónica Ruiz

Entrega 11: Más que el viento, el amor

Al Tigre, desde el Sudeste. El sello del Depredador. Jean Luc recuerda la rive gauche, Miranda espera detalles. La isla y el recreo. Secretos de mujeres. El sentido de la historia. **Pag. 28**

Mensajes al Café:

En defensa de Palermo (fuerte cuestionamiento a Carmelo Ricot). Una pregunta sobre cafés literarios. El sabor del café. **Pag. 33**

Café Corto: Pag. 36

Maestría en Planificación Urbana-Regional - Escenarios del turismo metropolitano en el VII Seminario Montevideo - Conferencias en la ETSAB de Barcelona - Infra, el encuentro de Doors of Perception en Nueva Delhi - Programas de Postgrado en la Universidad Di Tella - Curso a distancia de Evaluación de Impacto Ambiental, desde Mar del Plata - Cursos FLACSO Argentina - Imaginarios Urbanos - Tiempo de Encrucijada, en Panamá - Arquitectura Vernácula, en Sevilla - El universo de Nietzsche - Ciudades argentinas en la Bienal de Sao Paulo - El Metro de Moscú - Deriva after office en Martínez

Con pocos años de diferencia en su realización, dos películas de "fin del Novecientos" hablaron de la Roma contemporánea en términos diversos.

La ciudad en la que transcurre *El vientre del arquitecto*, de Peter Greenaway, es la Roma vista desde la cultura universal, desde la visión de un arquitecto (o más bien un crítico de arquitectura) angustiado en su profesión y en su vida privada. Es **la Roma de los monumentos** (incluidos los del barrio mussoliniano del EUR), la del aplauso que el grupo de intelectuales snobs le da al Panteón al término de una cena en la plaza, la del loco que roba pedazos de mármol de las estatuas, la de los sueños y pesadillas de una arquitectura exasperada.

En el primer episodio de *Caro Diario*, "In Vespa", el director - protagonista Nani Moretti recorre en su motocicleta una Roma desconocida, similar a cualquier ciudad contemporánea. En la entrada de una urbanización acomodada, Moretti le recrimina a un burgués (y por su intermedio a toda una clase) haber abandonado una ciudad que "hace 20 o 30 años" era hermosa, cordial. En un barrio de pabellones, de los denostados por la crítica de arquitectura y por el periodismo, le pregunta a un muchacho sobre los "graves problemas" que se dice ocurren allí; el muchacho los ignora y habla de su barrio con el mismo cariño que cualquier otro romano. Es la Roma de las periferias que parecen infinitas como las de cualquier metrópolis, es **la otra Roma**.

(continúa en la nota Tres comentarios sobre el Plan Regulador de Roma).

MC (el que atiende)

Planes de las ciudades

Tres comentarios sobre el Plan Regulador de Roma

De Greenaway a Moretti (con algo de Fellini), el compromiso según Campos Venuti y la visión crítica de Luigi Prestinzenza.

Cinecittá...

Con pocos años de diferencia en su realización, dos películas de “fin del Novecientos” hablaron de la Roma contemporánea en términos diversos.

La ciudad en la que transcurre *El vientre del arquitecto*, de Peter Greenaway, es la Roma vista desde la cultura universal, desde la visión de un arquitecto (o más bien un crítico de arquitectura) angustiado en su profesión y en su vida privada. Es **la Roma de los monumentos** (incluidos los del barrio mussoliniano del EUR), la del aplauso que el grupo de intelectuales snobs le da al Panteón al término de una cena en la plaza, la del loco que roba pedazos de mármol de las estatuas, la de los sueños y pesadillas de una arquitectura exasperada.

En el primer episodio de *Caro Diario*, “In Vespa”, el director - protagonista Nani Moretti recorre en su motocicleta una Roma desconocida, similar a cualquier ciudad contemporánea. En la entrada de una urbanización acomodada, Moretti le recrimina a un burgués (y por su intermedio a toda una clase) haber abandonado una ciudad que “hace 20 o 30 años” era hermosa, cordial. En un barrio de pabellones, de los denostados por la crítica de arquitectura y por el periodismo, le pregunta a un muchacho sobre los “graves problemas” que se dice ocurren allí; el muchacho los ignora y habla de su barrio con el mismo cariño que cualquier otro romano. Es la Roma de las periferias que parecen infinitas como las de cualquier metrópolis, es **la otra Roma**.

El nuevo Plan Regulador de Roma acepta explícitamente el compromiso de estas dos Romas que conviven en Roma. Más allá de sus méritos y deméritos, esta **mirada inclusiva** ya constituye un logro en una ciudad compleja, donde la sola realización de las infraestructuras elementales de la modernidad choca con el peso de la historia (nuevamente el cine ayuda a entender la ciudad: recordar la destrucción de los frescos en la excavación de la *Roma* de Fellini y, siguiendo con el gran Federico, el viaje en tranvía de *Entrevista* hacia Cinecittá, en medio de un paisaje agrícola que 40 años después será periferia descalificada).

Varias definiciones del Plan Regulador del 2003 ejemplifican este doble carácter. Las elecciones estratégicas del Plan, según sus enunciados explícitos, son la **dimensión metropolitana**, el principio de la **sostenibilidad**, la opción por el ferrocarril, la cualificación de las periferias y la prioridad de la historia. Sus modalidades operativas son la procesualidad, **la perecuación**, la planificación conjunta y la participación. La ciudad a la que tiende el nuevo Plan es **una estructura urbana policéntrica**, con una fuerte malla ferroviaria y vial que garantiza fáciles movimientos, inmersa en una “rueda verde” cuyos rayos, los grandes parques, penetran hasta en las partes más internas.

Aun cuando la “concepción estratégica” de Roma como Capital de Paz del Mediterráneo, o los grandes proyectos de autor como el **MAXXI de Zaha Hadid** o el Auditorio de Fuksas, pueden recordar los *tícs* del marketing urbano reciente, las opciones del Plan Regulador se adscriben a **una lógica estructural del territorio**. Veamos al respecto algunas definiciones contenidas en el NPR:

·El pasaje del **Centro Histórico** al concepto de **Ciudad Histórica** extiende la memoria histórica al cuerpo entero de la ciudad, y amplía las dimensiones de lo histórico para incluir los valores de la arquitectura moderna y contemporánea. Así, el NPR individualiza, junto a los tejidos urbanos de la Ciudad



Histórica (la Ciudad Consolidada, la Ciudad a Reestructurar, la Ciudad de la Transformación), cinco **grandes ámbitos de programación estratégica**: el Río Tíber, los Muros, el Parque Arqueológico Monumental, el Foro Itálico-EUR y el cinturón ferroviario.

·La idea, casi de *sentido-común-contemporáneo*, de definir **centralidades** en las periferias. Téngase en cuenta que las dimensiones de la Comuna de Roma (129.000 hectáreas) le dan a la ciudad la ventaja de abarcar lo que en otras ciudades representa un entero sistema metropolitano. El NPR considera que la recalificación y revitalización de las partes menos aventajadas de la ciudad no pueden desarrollarse solamente con las tradicionales políticas de intervención sectorial (vivienda pública, tratamiento de zonas “abusivas”, programas de servicios e infraestructuras, etc.). Para transfórmalas en ciudad, es imprescindible llegar a las periferias “por arriba y por abajo”, es decir, con políticas y programas que las consideren directamente y que al mismo tiempo formen parte del proceso de modernización de toda la ciudad. La opción por una dimensión metropolitana implica transformar al anillo de localidades alrededor de Roma en un sistema de **ciudades de la metrópolis**, con centralidades contemporáneas, unidas por el sistema de parques y el sistema ferroviario (elementos estructurales del Plan), respetando sus historias e identidades.

·Los principios de sostenibilidad (otro aspecto de contemporaneidad “militante”) consideran la **tutela y regeneración** de los recursos suelo, agua y aire:

1. en materia de suelo, se eleva de 82.000 a 88.000 hectáreas el suelo extraurbano, y se establece el saneamiento de suelos contaminados y la regulación de actividades extractivas.
2. con respecto al agua, se proponen medidas de saneamiento y la repermeabilización de algunas áreas urbanas.
3. la calidad del aire se procura con la implementación del sistema de parques, la protección del suelo agrícola y los incentivos al transporte público.

·Esta idea de sostenibilidad integra el ambiente humano al concepto de lo ecológico. La regla generalizada del *mix funcional* procura un ambiente urbano vivible y no segregado. En palabras del Plan, en los barrios dormitorio surgirán oficinas donde trabajar y negocios donde hacer compras, mientras que en los barrios de oficinas (que hoy resultan por la noche lugares peligrosos) surgirán negocios, residencias y locales: así, gracias a la misma presencia de los ciudadanos, tales lugares, hoy tierra de nadie, serán lugares donde vivir, divertirse al caer la tarde y pasear en plena seguridad. Estas intervenciones que el NPR activa concurren a un proceso general de “**regeneración ecológica de la ciudad**”.

·Dentro de la misma estrategia se encuentra la idea de **una red de movilidad sostenible**, basada en el transporte ferroviario, al que se agregan 23 nuevas estaciones y que, con la liberación del centro de Roma del atravesamiento por tráfico de cargas y de largos recorridos, permitirá una frecuencia de 5 minutos para el transporte metropolitano. La red de Metro agrega 76 km. y 94 estaciones a los 37 km. y 49 estaciones actuales (al completarse, se llegará a una distancia promedio de 820 m. entre estaciones). También se incluyen 200 kilómetros de corredores exclusivos para el transporte público automotor y 27 nuevos centros de transferencia que incluyen áreas de estacionamiento y “*kiss and ride*”, nuevos puentes peatonales y viales sobre el Tíber, etc.

La estrategia del Plan oscila **entre la innovación y la convalidación de ideas en curso** en el urbanismo contemporáneo. La centralidad no se realiza en forma externa a los tejidos existentes sino en su interior, valorizando las microciudades existentes “donde los ciudadanos se reconocen y donde aman encontrarse”. Se privilegian los tejidos, y no la zonificación monofuncional: así se definen gran-



des ámbitos de intervención, definidos con “destinaciones prevalecientes” residenciales o con las funciones no residenciales que hoy caracterizan la economía urbana. Como instrumentos de intervención, se postulan el **Proyecto Urbano** para transformar partes estratégicas de la ciudad y los **Programas integrados** para la acción “difusa” de recuperación de las periferias, regulados por normas técnicas de actuación y gestionados por los municipios.

El ex Asesor del Plan, **Mauricio Marcelloni**, destaca que “no solo hemos hecho el Plan sino también la metodología con la que el Plan se relaciona con el proyecto: **planificar haciendo**”. Así, señala, aunque el plan aun está en fase de aprobación, el 60% del mismo ya está realizado. **Giuseppe Campos Venuti** refiere esta consigna de “planificar haciendo” a la idea boloñesa de planificación continua, o al concepto nord-europeo de **plano-manifiesto** (*poster plan*)

El Plan participa así de debates internacionales y nacionales. Con cierta pretensión universal (más como corolario que como pretensión inmodesta) el Plan “anticipa los temas salientes de una necesaria reforma urbanística italiana”, pero también ejemplifica y encara **una agenda global de las ciudades**, que trasciende el ámbito peninsular o continental.

El difícil “compromiso”

Esta voluntad de liderar las transformaciones urbanísticas italianas es explicitada por Campos Venuti, en un reciente documento, incluido en el libro “*La città policentrica di Roma capitale*”, de Piero Salvagni (próximo a publicarse). Sostiene Venuti que en Roma era necesario un nuevo Plan, luego de 41 años de vigencia del anterior (Venuti relata los fracasos del plan del `62 y, especialmente, de la idea de un Sistema Direccional Oriental, que en la práctica fue el escenario de colosales proyectos arquitectónicos y tentativas de especulación inmobiliaria), tanto por razones técnico administrativas como políticas y culturales, y que por eso **fue necesario llegar a un compromiso** para obtener el consenso necesario dentro de la mayoría parlamentaria. De esta manera, deben convivir en el nuevo Plan las “radicales e indispensables transformaciones” propuestas originariamente, con las modificaciones menos convincentes (o directamente dañinas, en opinión de Venuti) introducidas por el compromiso.

La voluntad de crear un nuevo Plan fue parte de la campaña electoral del Alcalde Rutelli en el `93. Vencedor de las elecciones, su primer proyecto de Plan presentaba provisiones para la cancelación de superficies edificables en zonas sensibles, la incorporación de 18.000 hectáreas destinadas a espacio verde, y la opción por una movilidad basada en el ferrocarril. Esta propuesta se veía como **una avanzada para la sanción de una reforma urbanística general** en Italia: con ella, el viejo plan prescriptivo e hiper-detallado se dividía en tres instrumentos distintos:

- 1.El **plan estructural** o master plan, destinado al mediano plazo y las grandes transformaciones urbanísticas.
- 2.El **plan operativo**, quinquenal y, por lo tanto, susceptible de desarrollarse en el término de una gestión (por lo cual también se lo interpreta como plan “del alcalde”), con planes particularizados y acciones directas.
- 3.El **reglamento urbanístico edilicio**, instrumento de mantenimiento y gestión rápida de lo que no está destinado a transformación urbanística.

Esta reforma hubiera cortado de raíz la especulación inmobiliaria o “renta urbana de expectativa”, al eliminar la posibilidad de mantener standards urbanísticos sin limite de tiempo. Ideas semejantes se han implementado en regiones como la Toscana, pero la Región del Lazio en la que se incluye Roma adoptó la visión opuesta, hiper reglamentarista, mientras que la Lombardía impulsó la virtual desregulación (dos posiciones iguales y contrarias pero fuertemente ideológicas, que implican, según Venuti, “la renuncia al gobierno de la ciudad y del territorio”).



Las posiciones maximalistas del sector más díscolo de la mayoría produjeron graves daños al Plan, siendo el primero de ellos la renuncia al modelo reformado de plan estructural y planes operativos. El segundo daño fue el modo resuelto para que la Comuna adquiriera los suelos necesarios para uso público. Con la maxienmienda adoptada por Veltroni, se produjo **una drástica reducción de las áreas destinadas a Nuevas Centralidades** y de las áreas de reserva necesarias para transferir, en posiciones bien servidas por el ferrocarril, las previsiones de urbanización mal ubicadas. Y por otro lado, se generó una fuerte reducción de las áreas para usos públicos obtenidas por las cesiones gratuitas compensatorias y un crecimiento exorbitante de las áreas a expropiar, "incluso sabiendo que no existen ni financiamiento ni tiempo para hacerlo".

El Nuevo Plan introduce, siempre siguiendo el principio de la perecuación urbanística (aunque ahora en modo limitado y parcial), el mecanismo de la **cesión compensativa** para la adquisición de las áreas para el verde y los servicios públicos. Tal mecanismo, que comprende solo el 54% de los nuevos standard, prescribe cesiones gratuitas en todos los ámbitos de transformación y en las centralidades, y un doble régimen, por el cual la expropiación continúa siendo posible en los Programas Integrados de la Ciudad a reestructurar. La limitación introducida, que solo permite a la Ciudad reestructurar el doble régimen, deja exclusivamente al mecanismo expropiatorio la adquisición del 46% de las nuevas áreas para el verde y los servicios públicos de nivel local, con una hipótesis de compromiso financiero que parece impracticable si está referido a los cinco años de vigencia de los vínculos urbanísticos y a las limitadas disponibilidades de la Administración comunal. Esto implica, según Venuti, un monto de 1.500 millones de dólares a pagar en expropiaciones.

Venuti sostiene **la necesidad de una nueva estrategia urbanística para la ciudad contemporánea**. Aunque en su opinión el término estratégico es utilizado, en general, como **máscara de la desregulación**, Venuti promueve un documento estratégico que indique la "idea de ciudad" que debe inspirar el plan, a la cual hacer seguir un plan estructural explícito. No una "idea metafísica", aclara, sino una idea capaz de metabolizar un proyecto económico y social y darle una forma física. En Alemania, da como ejemplo, desde hace más de 30 años se ha condicionado la transformación urbana al sistema ferroviario metropolitano, que ha generado así un desarrollo territorial equilibrado de un modo "más adecuado que cualquier plan regulador". Venuti rescata del Plan obtenido mediante el compromiso la sustitución del concepto de **expansión urbana** por el de **recalificación urbana**, así como la estrategia de transformar Roma en una ciudad policéntrica comunal: "la verdadera y única estrategia innovativa para Roma es hacerla una ciudad de ciudades, una ciudad plural". Las periferias romanas ya no son ciudades dormitorio, son ciudades de notables dimensiones y con actividades productivas, a las que **solo les falta un centro para considerarse una verdadera ciudad**. Por eso, los 19 municipios que integran la Comuna romana deben ahora transformarse en verdaderas ciudades, de las que ya tienen la población.

Venuti renunció a firmar este compromiso justificando su postura ante el Alcalde Veltroni en un gesto de alarma personal que llamaría la atención sobre los precios pagados en función del compromiso, empeñándose en lo sucesivo a trabajar con la Comuna para reducir los daños producidos por aquel, y para que las estrategias del Plan no se confundieran con las restricciones impuestas por el propio compromiso. "*Conozco a fondo (sostiene Venuti) la capacidad del Alcalde Veltroni, por eso espero que esté en condiciones de concluir en este caso un buen compromiso, sin vencedores ni vencidos. O mejor, con un solo vencedor, que será la ciudad de Roma y su nuevo Plan para los años 2000*".

MC



Más regla y menos reglas.

Por Luigi Prestinenzza Puglisi

El crítico italiano ha escrito para **café de las ciudades** el siguiente texto sobre el Plan Regulador de Roma:

Se han necesitado muchos años para hacer el nuevo Plan Regulador de Roma. Estoy seguro que será mejor que los precedentes pero, como todos los planes reguladores que lo han precedido, **nace viejo** y en muy breve tiempo lo será de una manera insoportable. Tener unas reglas que tutelan el territorio es útil, pero un plan regulador con demasiadas sujeciones es **un instrumento muy farragoso y poco flexible**. Al día de hoy no conseguimos prever lo que ocurrirá dentro de un año: ¡figurémonos entonces dentro de diez o veinte! Paradójicamente, se necesitarían *más regla* y *menos reglas*. Más regla, en el sentido de que es necesario que las destinaciones urbanísticas resulten equivalentes, frenando esa batalla de intereses económicos sobre el plan regulador que poco tiene que ver con los objetivos de la planificación urbana. Menos reglas, porque una vez que las destinaciones sean equivalentes, se podrán cambiar en el curso del tiempo con mucha más facilidad.

Una última palabra sobre el centro histórico y sobre los barrios semicentrales, nacidos entre fines del Ochocientos y principios del Novecientos: con la corriente actual, se transformarán en una **Disneylandia ultraprotegida**. Pero tanta rigidez, tanto “enyesamiento”, no impedirán, así como no lo han impedido hasta ahora, que de todos modos las transformaciones se produzcan. El resultado es que se mantiene la envoltura, pero el contenido resulta erosionado. Y por lo tanto, antes que emblanquecer hipócritamente los sepulcros, sería más oportuno estudiar con seriedad la relación entre la ciudad histórica y la fruición que le impone una sociedad de masas.

LPP

Sobre el Plan Regulador de Roma, ver las notas **El Urbanismo: una disciplina border line de frente a poderes inciertos**, de Maurizio Marcelloni, y **El Plan Regulador de Roma**, de Pietro Elisei, en los números 27 y 28 de **café de las ciudades**.

Ver el *on line* del Plan Regulador de Roma.

De Giuseppe Campos Venuti, ver la entrevista **Una ciudad plural sobre el territorio metropolitano** en el número 25 de **café de las ciudades**.

De Luigi Prestinenzza Puglisi, ver su artículo **sobre el multiculturalismo** en el número 1 de **café de las ciudades**, y su sitio **PresS/Tletter**.

Sobre el MAXXI de Zaha Hadid en Roma, ver la nota **Roma y lo efímero**, de Carmelo Ricot, en el número 3 de **café de las ciudades**.

Cultura de las ciudades (I)

Citizen semiotic (I)

Aproximaciones a una poética del espacio.

Por Fernando Vásquez Rodríguez

*N. de la R.: Debido a su extensión, publicamos Citizen Semiotic, del colombiano Fernando Vásquez Rodríguez, en dos ediciones consecutivas de **café de las ciudades**.*

Cualquier estudio o reflexión sobre la ciudad es siempre una aproximación, una perfrasis. Las ciudades son un campo de estudio no sólo de semiólogos; los historiadores, los geógrafos, los arquitectos, los arqueólogos, los ecologistas, los artistas..., todos ellos han encontrado en la ciudad un espacio o un lugar estupendo para la reflexión o para el hacer creativo. Por lo mismo, una semiosis de la ciudad pretende bordear o señalar algunos de los signos que la constituyen; no abarcarlos a todos, por supuesto. Una semiosis de la ciudad apenas genera ciertos conceptos de entrada, ciertas categorías capaces de "abrir" **zonas de explicación y comprensión del vasto tejido ciudadano**. Una semiosis de la ciudad, y más de las urbes latinoamericanas, exige elaborarse —a la manera de un "collage"— juntando muchas escrituras, varios relatos. En el mismo sentido, una semiosis de la ciudad tiene que desarrollarse desde la óptica de un "ciudadano" particular que, como se verá más adelante, corresponde a una fabulación individual de la urbe, del territorio. Muy seguramente, una semiosis de la ciudad termina confundándose con **una poética del espacio**.

1

La ciudad es **una extensión de la casa**. Entendiendo la casa como territorio materno. El útero inicial. Las ciudades son como placentas. Y, dependiendo de la sangre y de la geografía, la ciudad va germinando. Eso es importante: las ciudades germinan. Cada ciudad va teniendo su propia fisonomía, sus propias características. ¿Quién de nosotros no identifica "su ciudad" con una serie de cualidades, la mayoría de las veces antropomorfizadas? Hay sitios, nombres, pistas de filiación. Entonces, preguntar ¿de dónde eres? quiere decir, ¿qué ciudad te preñó de sentido? ¿Qué ciudad te hizo hijo suyo? Si uno responde de dónde es, lo que además agrega a esa información es la certeza de un origen. Las ciudades, por lo mismo, son como la otra raza, como **la otra sangre de los hombres**.

2

*"Nadie mira a nadie de frente,
de norte a sur la desconfianza, el recelo
entre sonrisas y cuidadas cortesías.
Turbios el aire y el miedo
en todos los zaguanes y ascensores, en las camas.
Una lluvia floja cae
como diluvio: ciudad de mundo
que no conocerá la alegría.
Olores blandos que recuerdos parecen
tras tantos años que en el aire están.
Ciudad a medio hacer, siempre a punto de parecerse a algo
como una muchacha que comienza a menstruar,
precaria, sin belleza alguna.
Patios decimonónicos con geranios*



donde ancianas señoras todavía sirven chocolate;
patios de inquilinato
en los que habitan calcinados la mugre y el dolor.
En las calles empinadas y siempre crepusculares,
luz opaca como filtrada por sementinas láminas de alabastro,
ocurren escenas tan familiares como la muerte y el amor;
estas calles son el laberinto que he de andar y desandar:
todos los pasos que al final serán mi vida.
Grisas las paredes, los árboles
y de los habitantes el aire de la frente a los pies.
A lo lejos el verde existe, un verde metálico y sereno,
un verde Patinir de laguna o río,
y tras los cerros tal vez puede verse el sol.
La ciudad que amo se parece demasiado a mi vida;
nos unen el cansancio y el tedio de la convivencia
pero también la costumbre irremplazable y el viento”.

María Mercedes Carranza

Bogotá, 1982

3

Las ciudades guardan una directa relación con nuestra memoria. Mejor aún, con nuestra infancia. Es probable que las ciudades en las cuales permanecemos muchos años permeen distintas zonas de nuestro ser, pero –sin lugar a dudas– **es la ciudad de la infancia la que más recordamos**. Uno podría decir que hay una especie de paternidad o de maternidad respecto a la ciudad en la que uno nace. Uno es hijo de una ciudad. Y por ella, así como en otra genealogía, uno posee ciertas “marcas”, ciertos “estilos”, ciertas “características”. A veces, un habla; otras, una forma de vestir o una manera de bailar. Uno lleva a otras ciudades la sangre de la ciudad de su infancia. Desde luego, esto es así, porque la ciudad de nuestra niñez está llena de nombres míticos, de “zonas sagradas” en donde cada quien compraba un helado, jugaba un partido de fútbol o entraba a mirar algún espectáculo. Me parece, entonces, que las ciudades –vistas desde la lejanía del tiempo– son nostálgicas. A lo mejor ese sea el encanto de las ciudades viejas; de pronto ese es el motivo por el cual –y el cine, y la música, y la literatura lo han mostrado– siempre se regresa a la “ciudad-niñez”.

4

“Las ciudades, como las personas o las casas, tienen un olor particular, muchas veces una pestilencia. Mientras recorría las calles rectas de Trujillo, me sentía envuelto por una transpiración secreta que emanaba no se sabía de dónde, quizás de los zaguanes, de los sótanos condenados o de las alcantarillas. Una presencia olfativa me cercaba y me recordaba a cada paso mi condición de forastero, de hijo de tierra extraña. Yo andaba a manotazos bajo el duro sol y los balcones morunos, recordando que en Lima, años atrás, cuando iba a las calles del centro, había sentido también el olor de la ciudad. Lima, decían las viejas, olía a ropa guardada. Para mí olió siempre a baptisterio, a beata de pañolón, a sacristán ventruado y polvoriento. Pero Trujillo olía a otra cosa. Era un olor amarillo, en todo caso, un olor que tenía algo que ver con las yemas de huevo, los helados imperial o ese sol ambarino que penetraba todos los objetos”.

Julio Ramón Ribeyro

Crónica de San Gabriel



5

Dos acciones acompañan a la ciudad. **La partida y el retorno.** Partimos de la ciudad –de la ciudad de nuestra infancia– para buscar otros aires, para confrontar nuestro yo; partimos de la ciudad –la que nos vio nacer– para poder ser “adultos”. Y retornamos a ella, siempre después de muchos años, para corroborar que sí valió la pena, que fue bueno iniciar dicha aventura. De paso, habría que anotar un tono “mítico”, “épico” en este accionar con respecto a la ciudad: primero la partida –por supuesto que hay una variable: la huída–, repleta de llanto, de despedidas, de “rupturas”, de incertidumbres; después, el retorno, siempre lleno de ansiedad, de esperanza, de muchos anhelos. Entre la primera y la segunda acción –como si fuera la tensión de un arco– el ser humano hace o forja su vida, consigue un capital, descubre un amor... En síntesis, se hace hombre.

6

“Así que después de muchos años me encontré otra vez en casa. Estaba en la plaza principal (por la que había pasado infinidad de veces de niño, de muchacho y de joven) y no sentía emoción alguna; por el contrario, pensaba que aquella plaza llana, por encima de cuyos tejados sobresale la torre del ayuntamiento (semejante a un soldado con un antiguo casco), tiene el aspecto del patio de un cuartel y que el pasado militar de esta ciudad morava, que sirvió en tiempos de bastión contra los ataques de húngaros y turcos, había marcado en su rostro un rasgo de fealdad irrevocable.

Después de tantos años, no había nada que me atrajera hacia mi lugar de nacimiento; me dije que había perdido todo interés por él y me pareció natural: hace ya quince años que no vivo aquí, no me queda en este sitio más que un par de amigos o conocidos (y aún a esos trato de evitarlos) y a mi madre la tengo aquí enterrada en una tumba ajena, de la que no cuido. Pero me engañaba: lo que llamaba desinterés era en realidad rencor; sus motivos se me escapaban, porque en mi ciudad natal me habían ocurrido cosas buenas y malas, como en todas las demás ciudades, pero el rencor estaba presente; había tomado conciencia de él precisamente en relación con este viaje; el objetivo que perseguía lo hubiera podido lograr, al fin de cuentas, también en Praga, pero me había empezado a atraer irresistiblemente la posibilidad que se me ofrecía de llevarlo a cabo en mi ciudad natal, precisamente porque era un objetivo cínico y bajo, que burlescamente me liberaba de la sospecha de que el motivo de mi regreso pudiera ser la emoción sentimental por el tiempo perdido”.

Milan Kundera

La Broma

7

Siempre hay **un fundador de la ciudad**, un “padre mítico”; y siempre –así sea de manera oral– habrá unas leyendas que la constituyen; una “saga”. Sin embargo, las ciudades no se hacen de una vez; no son inmediatas. El tiempo de construcción de la ciudad es lento. Y por más que los arquitectos se empeñen en urbanizarla, la ciudad va creando sus propias ampliaciones, sus propias extensiones y ramificaciones. Viéndolo bien, la configuración de una ciudad depende de muchas variables: el clima, la geografía, las personas, los intereses. Cada una de esas variables impone una perspectiva, un sentido: si es una ciudad ribereña, las casas, las calles, el orden interno de la ciudad será de una manera bien distinta a la de una ciudad del interior. Si es una ciudad tránsito, en ella apenas comeremos algo para el camino y, escasamente, dormiremos una noche; si es una ciudad estación, nos quedaremos más tiempo, a lo mejor unas vacaciones o una temporada de recreo; si es una ciudad término, en ella permaneceremos largos períodos, quizá nuestros últimos días, quizá nuestra agonía. Pero no son únicamente las implicaciones del paisaje, también cuentan los intereses de los moradores de una ciudad. Hay ciudades que son hijas de la diáspora, de la égida. Ciudades éstas en las que se van superponiendo una casa encima de otra, una azotea, un jardín, una “mejora”. Ciudades desordenadas –o con un orden especial–sin geometría o precisión en su direccionalidad; ciudades babélicas. Y se van



extendiendo, se van fusionando hasta convertirse en pequeñas ciudades dentro de la gran ciudad. Microciudades igualmente complejas. Un barrio, una comuna, una favela, son expresiones de la forma particular como la ciudad se reorganiza interiormente.

8

“Construir es colaborar con la tierra, imprimir una marca humana en un paisaje que se modificará así para siempre; es también contribuir a ese lento cambio que constituye la vida de las ciudades. Cuántos afanes para encontrar el emplazamiento exacto de un puente o una fontana, para dar a una ruta de montaña la curva más económica que será al mismo tiempo la más pura (...) He reconstruido mucho, pues ello significa colaborar con el tiempo en su forma pasada, aprehendiendo o modificando su espíritu, sirviéndole de relevo hacia un más lejano futuro; es volver a encontrar bajo las piedras el secreto de las fuentes. Nuestra vida es breve; hablamos sin cesar de los siglos que preceden o siguen al nuestro, como si nos fueran totalmente extranjeros; y sin embargo llegaba a tocarlos en mis juegos con la piedra. Esos muros que apuntalo están todavía tibios del contacto de cuerpos desaparecidos; manos que todavía no existen acariciarán los fustes de estas columnas. Cuanto más he pensado en mi muerte, y sobre todo en la del otro, con mayor motivo he buscado agregar a nuestras vidas esas prolongaciones casi indestructibles. En Roma utilizaba de preferencia el ladrillo eterno, que sólo muy lentamente vuelve a la tierra de la cual ha nacido y cuyo lento desmoronamiento e imperceptible desgaste se cumplen de modo tal que el edificio sigue siendo montaña aun cuando haya dejado de ser visiblemente una fortaleza, un circo o una tumba. En Grecia y en Asia empleaba el mármol natal, la hermosa sustancia que una vez tallada sigue fiel a la medida humana, tanto que el plano del entero templo se halla contenido en cada fragmento del tambor. La arquitectura tiene muchas más posibilidades de las que hacen suponer los cuatro órdenes de Vitruvio; nuestros bloques, como nuestros tonos musicales, admiten combinaciones infinitas (...) Casi todo lo que nuestro gusto consiente ha sido ya intentado en el mundo de las formas; pasé entonces al de los colores: el jaspe, verde como las profundidades marinas; el pórvido graneado como la carne, el basalto, la taciturna obsidiana. El denso rojo de las tapicerías se adornaban con bordados cada vez más sutiles; los mosaicos de las murallas o los pavimentos no eran nunca bastante dorados, o blancos, o negros. Cada piedra era la extraña concreción de una voluntad, de un recuerdo, a veces de un desafío. Cada edificio era el plano de un sueño.

Plotinópolis, Andrinópolis, Antínoe. Adrianoterea... He multiplicado todo lo posible esas colmenas de la abeja humana. El plomero y el albañil, el ingeniero y el arquitecto presiden esos nacimientos de ciudades; la operación exige asimismo ciertos dones de rabadomante (...) Nuestros exquisitos se quejan de la uniformidad de nuestras ciudades; lamentan encontrar en todas partes la misma estatua de emperador y el mismo acueducto. Se equivocan: la belleza de Nimes difiere de la de Arles. Pero además esa uniformidad, repetida en tres continentes, contenta al viajero como una piedra miliar; nuestras ciudades más insignificantes guardan su prestigio tranquilizador de relevo, de posta, o de abrigo. La ciudad: el marco, la construcción humana, monótona si se quiere pero como son monótonas las celdillas de cera henchidas de miel, el lugar de los intercambios y los contactos, la plaza a la que acuden los campesinos para vender sus productos y donde se quedan mirando boquiabiertos las pinturas de un pórtico... Mis ciudades han nacido de encuentros: mi encuentro con mi rincón de tierra, el de mis planes de emperador con los incidentes de mi vida de hombre”.

Marguerite Yourcenar

Memorias de Adriano

9

Las ciudades son construidas, se organizan, de acuerdo a **la concepción que se tenga de lo público y lo privado**. Las ciudades occidentales, por lo general, han sido pensadas más desde una relevancia de lo público; de la calle, de la plaza. La ciudad islámica, en cambio, es secreta; se imponen



los adarves, los patios íntimos, los callejones. Cada ciudad, de otra parte, obedece a un plan base: hay ciudades damero, ciudades radiocéntricas, ciudades estelares, ciudades lineales o ciudades pluricéntricas. Ese plan matriz está soportado en una filosofía o en una cosmología; a veces son el reflejo del culto a la racionalidad, o del poder omnímodo de un Dios, o de una ideología militar. Las ciudades no escapan a las valoraciones o las axiologías dominantes. Luego no deben extrañarnos esas teorías de los sectores o los estratos con los cuales se subdividen las ciudades. Si durante mucho tiempo lo que imperó fue el "centro" por oposición a la "periferia", hoy vemos cómo los márgenes han tomado un valor inigualable, alejándose de las zonas de trabajo o las zonas industriales. Tampoco puede tomarnos por sorpresa ese continuo desplazamiento de los cementerios hacia lugares alejados de la ciudad; tal criterio evidencia otra forma de concebir la muerte y de valorar la tradición. Si las ciudades se transforman, si cambian como la piel de un ofidio, es porque encarnan las distintas variaciones de mentalidad de los hombres que las habitan. Ya lo había dicho Spengler: "sucede un gran acontecimiento político y el rostro de una ciudad tomará nuevas arrugas".

10

"Automóviles salían disparados de calles largas y estrechas al espacio libre de luminosas plazas. Hileras de peatones, surcando zigzagueantes la multitud confusa, formaban esteras movilizadas de nubes entretrejidas. A veces se separaban algunas hebras, cuando caminantes más presurosos se abrían paso por entre otros a quienes no corría tanta prisa, se alejaban ensanchando curvas y volvían, tras breves serpenteos, a su curso normal. Centenares de sonidos se sucedían uno a otro, confundiendo en un profundo ruido metálico del que destacaban diversos sonos, unos agudos claros, otros roncos, que discordaban la armonía pero que la restablecían al desaparecer. De este ruido hubiera deducido cualquiera, después de largos años de ausencia, sin previa descripción y con los ojos cerrados, que se encontraba en la capital del Imperio, en la ciudad residencial de Viena. A las ciudades se las conoce, como a las personas, en el andar. Mirando de lejos y sin fijarse en pormenores, lo podían haber revelado igualmente el movimiento de las calles. Pero tampoco es de trascendencia siquiera el que, para averiguarlo, se lo hubiera tenido uno que imaginar. La excesiva estimación de la pregunta de 'dónde nos encontramos' procede del tiempo de las hordas, nómadas que debían tener conocimiento cabal y plena posesión de sus pastos. Sería interesante saber por qué al ver una nariz amoratada se da uno por satisfecho con reparar simplemente y de manera imprecisa en el color, y nunca se pregunta qué clase de tonalidad tiene, aunque, sin más, se lo podría expresar la medida de las vibraciones moleculares. Por el contrario, en un asunto tan complejo como es una ciudad en la que se vive, se quisiera conocer todas sus peculiaridades. Esto nos desvía de lo más importante.

No se debe rendir tributo especial al simple nombre de la ciudad. Como toda metrópoli, estaba sometida a riesgos y contingencias, a progresos, avances y retrocesos, a inmensos letargos, a colisión de cosas y asuntos, a grandes movimientos rítmicos y al eterno desequilibrio y dislocación de todo ritmo, y semejaba una burbuja que bulle en un recipiente con edificios, leyes, decretos y tradiciones históricas. Las dos personas que subían por la calle ancha y animada no caían en la cuenta. Perteneían, como saltaba a la vista, a una elevada clase social, en el estilo y en el hablar lo reflejaban; iban noblemente vestidos y traían las iniciales de sus nombres bordadas en las ropas (*en las exteriores y también, aunque de modo invisible, en las ultrafinas interiores de la subconsciencia*), sabiendo muy bien quiénes eran y conscientes de que la capital en que se encontraban era su propia ciudad residencial".

Robert Musil

El hombre sin atributos



11

La ciudad es una red, un entramado, **un tejido de infinidad de cosas**. Hablando con propiedad, una ciudad es un inmenso código compuesto por varios sistemas. La analogía entre el cuerpo humano y la ciudad es sorprendente. Sistemas de vías (arterias), sistemas de alumbrado (nervios), sistema de alcantarillado (digestión). Cada elemento de esta red de la ciudad se enlaza o se engarza con otro y éste, a su vez, con otro más, en una progresión infinita. Cruces, interacciones, interrelaciones, imbricaciones. Nudos. Nada está suelto en la ciudad; y si de pronto hay algo “separado”, “anormal”, “anti-social”, la ciudad tiene **lugares especiales** para tales elementos. Volvamos a la analogía con el cuerpo humano: cada órgano responde a una función; cada elemento guarda algún tipo de correspondencia. Por eso la ciudad es como un juego de vasos comunicantes. La idea de red puede ayudarnos, de otra parte, a entender la manera como una ciudad se organiza. Hay calles y avenidas; vías; conductos; cables por encima y por debajo. De un lado, una calle que confluye en una avenida; de otra, un chorro de carros que desemboca en un terminal. En la ciudad todo confluye. Nada está suelto. Tejido ciudadano. Trabajo de Penélope. La idea de red, de igual manera, nos remite al concepto de flujo. La ciudad circula: el tráfico fluye; las personas transitan; las aguas, los alcantarillados, las conexiones del teléfono y de la luz, las interconexiones de energía, todo esto tiene un movimiento acelerado, tiene un ritmo. Nada mejor para evidenciar el fluir de la ciudad que ese desplazamiento continuo –de ida y vuelta– de los buses y busetas, de los carros, las bicicletas y los mismos peatones. Este bombeo de sangre de la ciudad tiene momentos de mayor y menor intensidad; hay **taquicardias de lo urbano**, y hay bajas de presión. Arritmias.

12

“La forma verdadera de la ciudad está en ese subir y bajar de los techos, tejas viejas y nuevas, acanaladas y chatas, cumbreas gráciles o pesadas, pérgolas de cañizo o cobertizos de fibrocemento ondulado, barandillas, columnitas que sostienen macetas, albercas de chapa, tragaluces, lumbreras de vidrio, y sobre todas las cosas se alza la arboladura de las antenas de televisión, derechas o torcidas, esmaltadas u oxidadas, en modelos de generaciones sucesivas, diversamente ramificadas y retorcidas y aisladas, pero todas flacas como esqueletos e inquietantes como tótems. Separadas por irregulares y desiguales golfos de vacío, se enfrentan terrazas proletarias con cuerdas para tender la ropa y tomates plantados en barreños de zinc; terrazas residenciales con espalderas tapizadas de trepadoras sobre enrejados de madera, muebles de jardín de hierro esmaltado de blanco, toldos enrollables; campanarios echando a vuelo sus campanas; frontones de palacios públicos de frente y de perfil; áticos y sobreáticos, añadidos abusivos y no punibles; andamiajes metálicos de construcciones en curso o que han quedado por la mitad; ventanales con cortinas y ventanillas de retetes, paredes color ocre y color siena; paredes color mohó de cuyas grietas dejan colgar sus hojas penachos de hierbas; cajas de ascensores; torres con ajimeces y triforas; pináculos de iglesias con sus vírgenes, estatuas de caballos y cuadrigas; mansiones rebajadas a cuchitriles, cuchitriles reestructurados como garçonnières; cúpulas blancas o rosadas o violetas según la hora y la luz, veteadas de nervaduras, culminando en linternas coronadas por otras cúpulas más pequeñas.

Nada de todo esto puede ser visto por quien mueve sus pies o sus ruedas sobre el pavimento de la ciudad“.

Italo Calvino

Palomar

13

La ciudad tiene **entradas y salidas**. Es laberíntica. Hay, por lo mismo, accesos ciertos y falsos. Callejones ciegos, avenidas que conducen a un mismo sitio; calles sin un fin determinado. Cualquiera que haya visitado una ciudad extraña se habrá dado cuenta –y más si anda manejando un carro alquilado– de los mil vericuetos desconocidos, de todas las vueltas que se deben dar para llegar a un sitio



particular; de la cantidad de tiempo empleado en buscar esa diagonal, esa carrera que, a pesar nuestro, estaba justo detrás de donde empezamos la búsqueda. Nadie puede entrar o salir de una ciudad sin una cierta preparación, sin una cierta iniciación, sin un cierto mapa –así sea elemental: “entre por la derecha y verá un edificio amarillo, después siga directo hasta un árbol enorme, de ahí baje hasta un parquecito y encontrará la casa que está buscando”–. Por ser la ciudad un laberinto, **su lógica interna es la de la pérdida y la del encuentro**. Por ser laberíntica, en ella uno se puede “perder”, en esa doble propiedad: perderse de otros que nos buscan, o perderse uno mismo por deseo o por mera gratuidad. En la ciudad nos perdemos (bella manera de subrayar un sentimiento del hombre con respecto al espacio) y, al hacerlo, nos entregamos al deambular, al ir de un lugar a otro sin un fin determinado; cuando nos perdemos, la ciudad nos devora. Ciudad vorágine. Nueva selva.

14

“Pero al llegar a la gran avenida situada bajo el paso elevado de la vía rápida se encontraron en un cruce caótico. Diversas calles que convergían en los ángulos más inesperados... Gente que cruzaba la calle en todas direcciones... Caras oscuras... Por este lado, una boca de metro... Por aquél, edificios bajos, tiendas... Un restaurante chino, el Gran Sabor, llévese la comida a la casa... Sherman se sentía incapaz de adivinar cuál de las calles era la que iba en dirección oeste... Esa, lo más probable es que sea ésa, giró hacia allí... una calle ancha... coches aparcados en las dos aceras... más adelante, aparcados en doble, en triple fila... una multitud... ¿Cómo atravesar...? De modo que decidió torcer... hacia ahí... Había un indicador de calle, pero los nombres de las calles ya no le servían de orientación... Calle Nosecuántos Este... Hacia allí... Tomó una calle, pero al cabo de poco se fundió con otra calle lateral y se metió por entre unos edificios bajos. Daba la sensación de que estuviesen abandonados. Al llegar al siguiente cruce torció -supuso que hacia el oeste- y siguió la nueva calle a lo largo de unas cuantas manzanas. Seguía habiendo edificios bajos. No estaba claro si eran talleres o almacenes. Muros coronados por espirales de alambre de espino. Las calles estaban desiertas, lo cual está muy bien, se dijo a sí mismo, y no obstante sentía los nerviosos latidos de su corazón. Volvió a torcer. Una calle estrecha a cuyos lados se alineaban casas de siete u ocho pisos; ni rastro de gente; ni una sola luz en ninguna ventana. Y cuando llegó a la siguiente manzana, lo mismo. Volvió a torcer, y al doblar la esquina...

...asombroso. Absolutamente vacío, un enorme terreno abierto. Manzanas y manzanas -¿cuántas? ¿seis, ocho, una docena?- de terreno urbano sin un solo edificio en pie. Quedaban las calzadas, las aceras, las farolas, pero nada más. Ante él se extendía el retículo fantasmal de una ciudad, iluminado por el amarillo químico de las farolas. Aquí y allá había restos de escombros y escoria. La tierra parecía ser de cemento, pero con subidas y bajadas, con las colinas y los valles del Bronx... reducidos aquí a asfalto, cemento, y ceniza... todo bañado por una amarilla luz crepuscular. Tuvo que mirar dos veces para convencerse de que todavía se encontraba en Nueva York”.

Tom Wolfe

La Hoguera de las Vanidades

FVR

Esta nota fue publicada originalmente en la revista *Signos y pensamiento* y en el libro *La cultura como texto - Lectura, semiótica y educación*, de Vásquez Rodríguez.

Su publicación continúa en el próximo número de **café de las ciudades**.

El autor es colombiano, Licenciado en Estudios Literarios y Magíster en Educación de la Universidad Javeriana, Bogotá.



Sobre poéticas del espacio, ver la nota [Crisis de las matrices espaciales](#) en el número 28 de [café de las ciudades](#).

Sobre favelas, ver la nota [Políticas para construir ciudad, no para hacer casitas](#) (entrevista a Jorge Jáuregui) en el número 12 de [café de las ciudades](#).

Sobre entradas y salidas a la ciudad, ver la nota [Instrucciones para entrar a Buenos Aires](#) en este número de [café de las ciudades](#).

Citas:

Calvino, Italo, "Desde la terraza", de "Palomar en la ciudad", en *Palomar*, Madrid, Alianza Editorial, 1985, pág. 60.

Carranza, María Mercedes, "Bogotá, 1982", de "Tengo miedo", en *Tengo miedo*, Bogotá, Editorial Oveja Negra, 1983, págs. 39-40.

Kundera, Milan, *La broma*, Barcelona, Editorial Seix Barral, 1984, pág. 9.

Musil, Robert, *El hombre sin atributos*, Vol. 1, Barcelona, Editorial Seix Barral, 1981, págs. 11-12.

Ribeyro, Julio Ramón, *Crónica de San Gabriel*, Barcelona, TusQuets editores, 1983, pág. 15.

Wolfe, Tom, *La hoguera de las vanidades*, Barcelona, Editorial Anagrama, 2000, pág. 84-85.

Yourcenar, Marguerite, *Memorias de Adriano* (Traducción de Julio Cortázar), Barcelona, Editorial Edhasa, 1983, págs. 107-109.

Cultura de las ciudades (II)

Selva, patrimonio y música barroca en la región de Santa Cruz de la Sierra

El Festival Internacional "Misiones de Chiquitos".

La Chiquitanía

Una de las regiones de mayor atractivo turístico de Bolivia es la zona de la Chiquitanía (Santa Cruz). Se trata de una extensa región en la que la selva es protagonista. Al atractivo natural de esta zona se suma uno de los experimentos sociales más interesantes del pasado colonial americano: **las misiones jesuíticas**. Los misioneros que se asentaron en este territorio, se ocupaban, como en otras tierras americanas, de la evangelización del Nuevo Mundo. Dándose cuenta que el "chiquitano" tenía gran interés y desarrollo en las artes musicales, eligieron la música como vehículo evangelizador para así "llegar" a los indígenas e instalar el sistema político administrativo que caracterizaba a esta orden religiosa. De esta manera, la música se convirtió en un importante elemento en la vida de los pueblos chiquitanos, desde la enseñanza del canto y de diferentes instrumentos, hasta la fabricación de los mismos y la composición de piezas musicales.

A pesar de la expulsión de los jesuitas (1767) y del transcurso de los siglos, las enseñanzas de los religiosos, el idioma, las costumbres (religiosas y paganas), los majestuosos templos, la música y el espíritu misionero se conservaron intactos. Así, pues, los antiguos pueblos jesuíticos de Chiquitos no son ruinas ni fósiles, al contrario: son **pueblos vivos, herederos de un rico pasado** que se traduce en una cultura mestiza pujante.

Ante esta realidad, un grupo de cruceños (originarios de Santa Cruz de la Sierra), conscientes del valor patrimonial que encierran estos pueblos, hizo los estudios pertinentes para ser presentados ante la UNESCO para que fueran declarados Patrimonio Cultural de la Humanidad. El 12 de diciembre de 1990, seis templos chiquitanos y sus pueblos fueron inscritos en la lista de Patrimonio Cultural de la Humanidad. Esta declaratoria no se refiere sólo a los soberbios templos (que han recuperado su antiguo esplendor gracias al proceso de restauración) sino a los pueblos en su conjunto, en su calidad de pueblos vivos, tanto por los vestigios del urbanismo como por su rica cultura que se manifiesta a través de la música, el folklore, la artesanía y las tradiciones.

A partir de 1990 se ha iniciado un lento pero fructífero camino hacia lo que se ha dado en llamar **apropiación del patrimonio cultural chiquitano**; primero por parte de los propios chiquitanos, luego de los cruceños y, finalmente, de todos los bolivianos. En este proceso está jugando un papel muy importante el Festival Internacional de Música Renacentista y Barroca Americana "Misiones de Chiquitos".

Festival Internacional de Música Renacentista y Barroca Americana "Misiones de Chiquitos"

Durante el proceso de restauración de los templos chiquitanos se hizo uno de los descubrimientos más importantes que se han realizado en Bolivia: se encontraron **cientos de hojas de música correspondientes al periodo jesuítico**. Con el propósito de salvaguardar este rico tesoro, todo este material ha sido concentrado en un Archivo Musical en Concepción. Lo mismo ocurrió en la zona de San Ignacio de Moxos (Beni): allí se han encontrado más de 4000 partituras de la época del barroco, las cuales descansan en otro archivo musical.

Con el fin de dar a conocer este importantísimo patrimonio nacional y a la vez mostrar al mundo el Patrimonio Cultural de Chiquitos, un grupo de voluntarios ha creado un festival internacional que con-



voca a prestigiosos grupos musicales de todo el mundo para difundir la llamada “música antigua americana”, correspondiente a los siglos XVII, XVIII, XIX y principios del XX. Así, en 1996 nació el Festival Internacional de Música Renacentista y Barroca Americana “Misiones de Chiquitos”, que se realiza cada dos años y que tiene como escenario no sólo los antiguos templos misioneros jesuíticos de Chiquitos sino también los de Moxos y los franciscanos de Guarayos. La organización de este importante evento está a cargo de la **Asociación Pro Arte y Cultura (APAC)**, una institución sin fines de lucro formada por voluntarios.

APAC ha cosechado muchos logros con este festival, entre los cuales se destacan:

- Se ha conseguido, que través de la música, la ciudadanía tome conciencia de la importancia que tiene Chiquitos como componente de nuestra identidad y como Patrimonio de la Humanidad.
- Se ha promocionado turísticamente la región de Chiquitos y de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, como también la zona de Moxos y la ciudad de Trinidad, en el departamento del Beni.
- Se ha incorporado la música del Archivo de Chiquitos en los repertorios, no sólo de los grupos que han participado en las dos versiones del festival, sino también de otros con los que APAC se ha puesto en contacto.
- Se ha apoyado a la creación del Coro y Orquesta de Urubichá, formado por jóvenes de una comunidad indígena; modelo que se ha replicado a otras poblaciones de Santa Cruz.
- Se ha apoyado a la creación de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Santa Cruz de la Sierra, formada por jóvenes y niños de la capital departamental.
- Se ha creado un Fondo Editorial que investiga y publica libros, discos compactos, videos- documentales sobre los festivales de APAC y sobre la cultura del Oriente Boliviano.
- Se ha formado un grupo de voluntariado cultural, inédito en la región.

El cuadro siguiente muestra con claridad la tendencia en crecimiento del Festival:

	1996	1998	2000	2002	2004
Grupos	14	32	28	30	42
Conciertos	32	68	76	77	122
Músicos	355	517	402	400	980
Países	8	14	14	17	21
Sedes	3	9	9	14	16
Público	12.000	20.000	30.000	40.500	70.000

El texto precedente ha sido realizado por APAC.

El VI Festival Internacional de Música Renacentista y Barroca Americana “Misiones de Chiquitos” se realizará del 27 de abril al 7 de mayo del 2006. **La Asociación Pro Arte y Cultura (APAC)** tiene su sede en la calle Beni 228, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia (Teléfono (591 3) 3332287 / 3370520).

Informes: info@festivalesapac.com

Contactos en Europa: Annie de Copponex, Londres, Tel. 02089948027;

Ton de Wit, Amsterdam, Tel. 031206272113.

Sobre Santa Cruz de la Sierra y los acontecimientos recientes:

Santa Cruz de la Sierra es la capital del Oriente Boliviano, zona que se caracteriza por su clima y su gente “tropical”. En esta región de Bolivia el verde de la selva y la llanura es el protagonista; es zona amazónica que colinda con el Brasil y el Paraguay y su temperatura oscila en los 25 grados centígrados durante todo el año. Una de sus principales atracciones es la ruta misional, Chiquitanía (la cual se aconseja visitar en no menos de cinco días).



Mario L. Tercco ha visitado recientemente Santa Cruz de la Sierra, y escribe lo que sigue sobre la situación social y política en la ciudad:

Bolivia es una República Unitaria. La máxima autoridad departamental (equivalente a las provincias argentinas o a los estados brasileños) es el Prefecto departamental, que es nombrado por el Poder Ejecutivo y responde al Gobierno Central. La percepción de los cruceños, así como de otros departamentos productores de gas, petróleo y agricultura, es que la riqueza se produce en su Departamento, los fondos van al Gobierno Central a La Paz, y vuelven "migajas" a Santa Cruz. La idea de los autonomistas es que las autoridades sean elegidas localmente y tener autonomía económica. Todo esto requiere la realización de un Referendum Vinculante y luego una Asamblea Constituyente para reformar la Constitución Nacional.

Como los reclamos llevan años sin mayores resultados, empujados por algunas instituciones locales como **Nación Camba** (dícese así de la población de Santa Cruz de la Sierra) y el Comité Pro Santa Cruz, se convocó para el 28 de enero de 2005 a un Cabildo abierto por la autonomía. Si bien la institución española colonial ya no existe en la Constitución, y lo que allí se decidiera no tendría ningún basamento legal, constituiría un elemento de presión hacia el Gobierno Central. En los días previos, se tomó la Prefectura (el Prefecto renunció inmediatamente *por sí acaso*, esto fue equivalente a destituir al Virrey), se tomó el Servicio de Impuestos Nacionales, para no enviar más dinero al Gobierno Central, y a otras instituciones relacionadas con el Gobierno Central. El Cabildo autonómico se realizó efectivamente ese día. Reunió aproximadamente entre 250.000 (las cifras más conservadoras) ya 350.000 personas (de acuerdo a los organizadores). Cualquiera sea la cifra, fue la mayor expresión de Santa Cruz en su historia (hay que considerar que la población total de Santa Cruz es de unas 1.200.000 almas). Allí se proclamó la Asamblea Preautonómica para elegir Prefecto y convocar a un Referéndum.

Si bien todo esto raya en el límite de la sedición, o secesión (no era de esperar que el Presidente Mesa mande al Ejército o a la Aviación a bombardear Santa Cruz a fin de recuperarla para Bolivia...), se evitó nombrar un Prefecto o autodeclarar la Autonomía, bajo el compromiso de elecciones en Junio. El Presidente Mesa, ante la formidable presión que implicó el Cabildo, prometió el Referendum y la Constituyente, y todo su apoyo para la federalización del País.

MLT

En los websites de los diarios locales del 28 y 29 de enero de 2005, como **El Mundo**, **El Nuevo Día** o **El Deber**, hay variada información sobre el evento. El website de **Nación Camba** contiene varios artículos que hablan sobre la autonomía, y algunos sobre el tema de "las dos Bolivias", que requeriría un informe separado.

Nuestros antepasados (V)

Robocop

Detroit ya no es lo que era.

La mejor ciencia ficción no es un ejercicio de adivinación o prospectiva del futuro, sino **un comentario mordaz** sobre la actualidad, o un ejercicio de reflexión filosófica o social, brechtianamente distanciados del presente por el salto en el tiempo. En ocasiones, una iluminación del artista o una afortunada coincidencia puede verificarse años más tarde, pero no agrega mucho al mérito de la obra.

La Detroit que retrata Robocop en 1987 es una versión exacerbada de la Detroit de los `80 y en realidad de toda **ciudad post-industrial** aun no suficientemente globalizada, devastada por la desocupación y el crimen, objeto de negocios *non sanctos*. Elegir Detroit, haya sido o no la idea del realizador holandés Paul Verhoeven, es una de las tantas ironías de su obra: la de una ciudad estrictamente postfordista al pie de la letra... Desde la ciencia ficción y la violencia lúdica, la primera Robocop realiza el mismo diagnóstico que hace *Full Monty* (Todo o nada) sobre Sheffield, desde la comedia costumbrista, o *8 Mile* sobre la propia Detroit, desde el realismo sucio. En las dos secuelas posteriores, Verhoeven se aparta de la dirección: esas películas son otra cosa, no exentas de cierta prédica de *mano dura* a la Rudy Giuliani.

En la primera Robocop, **la ciudad ya está doblemente entregada**: por un lado al crimen y, por el otro, a la gran corporación OCP (Organización de Políticas de Consumo...), dueña de la policía local e, incluso, del complejo militar industrial. La televisión transmite mensajes vacíos pero tranquilizantes: comedias guarangas que divierten a los criminales entre “trabajo” y trabajo, anuncios sensibleros de corazones artificiales marca Yamaha, noticias como la falla del sistema de Iniciativa de Defensa Estratégica (la “Guerra de las Galaxias” reaganiana), que “ocasionó la muerte de 113 residentes de Santa Bárbara, ente ellos dos ex presidentes” ((típicas ironías del holandés “maldito”: el cine de Verhoeven es siempre espectacular, barroco, irónico y revulsivo).

La corporación planea realizar Delta City, **una urbanización para cuya construcción se requieren dos millones de trabajadores**. La maqueta la muestra como un denso pastiche postmoderno de rascacielos corporativos, bloques con basamentos neoclásicos, auditorios que podrían haber sido diseñados por I. M. Pei, y rampas neofuturistas que envuelven los edificios. Para realizarla, OCP necesita **controlar la ola de inseguridad** que recorre Detroit, lo cual implica la necesidad de construir robots policías: ese es el origen de la interna corporativa entre el *yuppie* Bob Morton y el presidente interino de la compañía, Dick Jones. Para saldar la interna, éste pacta con Clarence Boddicker, el jefe del grupo más cruento del hampa. La obra de Delta City implica buenos negocios para el crimen organizado: el juego clandestino, la venta de drogas y la prostitución en las barracas de los obreros. Este es núcleo del pacto, la contraprestación es eliminar a Robocop, el policía robot que no recuerda su origen humano, y con quien el espectador se identifica doblemente, como víctima de la violencia y la injusticia, y como ser humano (el novato Alex Murphy) enfrentado a una tecnología desalmada.

Los escenarios de Robocop son los de la globalización desindustrializadora: los rascacielos corporativos, los centros de las ciudades (el Old Detroit) devastados, las grandes fabricas abandonadas como fantasías de Piranesi. Un concejal desquiciado, que se atrinchera para reclamar por su auto y su cochera en el palacio municipal, ejemplifica **el derrumbe de lo público y de la representatividad**. La ciudad, la política, las políticas, son ahora el campo de las empresas privadas, sean las formales o las ilegales.

Los grandes negocios de la urbanización globalizada no fueron los que proponía el villano Dick Jones en Robocop: **la especulación sobre la renta inmobiliaria es más segura y provechosa** que los pac-



tos con criminales callejeros. En quince años, la mayoría de los centros de las grandes ciudades estadounidenses han sido objeto de procesos de gentrificación que cambiaron por completo el perfil social y la vida en las calles.

En cuanto a Verhoeven, unos años más tarde dirigió *El Vengador del Futuro*, con Arnold Schwarzenegger y Sharon Stone. Allí aparecían otras visiones más precisas de la ciudad globalizada: la venta de experiencias, el turismo banal, las realidades virtuales, las hecatombes ecológicas... En *Showgirls*, Verhoeven volvió al costumbrismo sucio de sus años holandeses y presentó una Las Vegas bizarra y sin glamour, que ni la crítica ni la moralina social le perdonaron. Al regresar del ostracismo con *El hombre sin sombra*, el director entregó un trabajo impecable y apasionante, pero exento de la ácida crítica de sus trabajos anteriores.

MC

Lo que queda del pasado industrial de Detroit está muy bien mostrado en el sitio Web [Las fabulosas ruinas de Detroit](#).

El sitio Web [Robocop Archive](#) contiene información de interés sobre las tres películas de la serie.

La serie *Nuestros antepasados* es un homenaje a ciertas manifestaciones culturales precursoras de **café de las ciudades**. Los lectores/as están invitados a **sugerir sus propios "antepasados"** (solo se requiere justificarlos y demostrar por ellos una debida y auténtica veneración). El nombre de la sección repite el de la magnífica trilogía de Italo Calvino, que incluye las novelas *El caballero inexistente*, *El vizconde demediado* y *El barón rampante*. Ellos también, por supuesto, son nuestros antepasados.

"Antepasados" anteriores: [Uno contra todos](#), [El Cuarteto de Alejandría](#), [¿Dónde queda Springfield?](#) y [Taxi driver](#), en los números 15, 16, 17 y 22, respectivamente, de **café de las ciudades**.

La mirada del flaneur

Instrucciones para entrar a Buenos Aires

Con profusión de datos, advertencias para voyeurs y corbusieranos, y un anexo con experiencias análogas de Italo Calvino.

Por Mario L. Tercco

La mejor manera de entrar a Buenos Aires es por la Autopista a La Plata, una tarde en que el sol esté saliendo después de una lluvia y pegue contra los pastizales cerca del río. Hacia el este, por debajo de los nubarrones y del horizonte del río, usted ve el pasto de un color verde muy intenso, tanto por el agua que lo nutre como por la refracción de la luz en esa agua (es muy fuerte el contraste de este verde contra el azul oscuro - violeta de las nubes). Los rayos del sol, en ese atardecer, caen horizontales, con tonos amarillentos y rojizos, generando sombras largas y una particular iluminación sobre los planos verticales, en general algún ranchito ennoblecido por el efecto de la luz. **Un privilegio**, cosa de un momento, casi irrepetible.

A su izquierda, usted verá las villas miseria y las tosqueras, cada tanto un racimo de edificios altos a lo lejos; en un momento sentirá el olor que viene de las inmundas colinas del vertedero del CEAMSE. Al cruzar el Riachuelo, en cambio, encontrará **la vista más escenográfica** que pueda imaginarse, con el puente del transbordador, las casuchas de lata, las barcazas. Ha dejado atrás, usted, la refinera de petróleo y en un rato llega a la Recova y el Puerto Madero, y ya está casi en el Centro. Este es el modo mejor de que lo sorprenda la ciudad, aunque usted ya la conozca, quizás porque unos días sin verla desnaturalizan lo inconcebible de su existencia.

A la inversa, salir de la ciudad por esta autopista, con rumbo a La Plata, es la mejor manera de entender a Buenos Aires como metrópolis.

Por avión, aunque usted conozca la ciudad, es difícil que identifique sus partes, si entra por Ezeiza; es más fácil en cambio por el Aeroparque: en ese caso a usted lo guían Campo de Mayo y la Panamericana. En ambos casos es patente **la paulatina dispersión**, la mezcla de planos brillantes (los ranchos con techo de cinc) con los rojos y celestes de los techos de teja y las piscinas, en los barrios privados. Al bajar del avión y encarar la autopista Ricchieri, usted toma conciencia de la llanura, de la anodina extensión sin calidad. Las gradaciones son suaves, en un momento dado está en el corazón de la ciudad, sin ceremonia, sin entrada evidente (esa que en cambio sentía al cruzar el Riachuelo).

Las autopista del Oeste y del Norte son similares entre si, y a su vez distintas a la Ricchieri y a la de La Plata. Usted va rutinariamente de lo disperso a lo denso, entre cartelones y *telos* (como llaman los nativos a los hoteles "del amor"). Si viene en ómnibus, y llega a Retiro, no olvide mirar el fondo de los rascacielos y *rascacielitos* sobre el "zócalo" de la Terminal.

La llegada en barco ya no es lo que era, salvo que venga usted (¡corbusierano irremediable!) en crucero. Por el Buquebús desde Montevideo o Colonia verá **una cintita de edificios** y de repente estará bordeando el puerto. Puede probar a venir desde Carmelo o desde Nueva Palmira, cruzando el Río Uruguay y el Delta del Paraná. Las islas lo van rodeando como fauces, es la llegada más sexuada de todas, la más morosa y dilatada, la más engañosa, porque al ver la *cintita* hacia el sur en realidad usted cree que se aleja. En Tigre lo espera el tren y atravesando el suburbio cordial llega al Centro como un inmigrante de provincias de hace algunas décadas.

Al respecto, todavía es posible llegar en tren desde fuera de la metrópolis: desde Rosario, desde Tucumán, por las fantásticas bóvedas de Retiro; por las más caóticas de Constitución si llega desde



Mar del Plata. Usted se irá metiendo en la ciudad sin estar en ella, verá **las manzanas despanzurradas**, el lado triste. En la estación, la ciudad se venga de su voyeurismo y lo recibe indiferente. Al menos, en Retiro usted tiene la compensación de la vista urbana más hermosa de Buenos Aires: la barranca de la plaza San Martín y el edificio Kavanagh (ahora se agrega otra vista, curiosa y algo circunstancial: el edificio del Bank Boston de Cesar Pelli asomando entre las *tetas* de Retiro, cuando el tren está cruzando bajo la Autopista Illía).

No he hablado de entrar por los otros puentes del Riachuelo o cruzando la General Paz, porque cuando usted atraviesa Puente Alsina o encara la Avenida Mitre, ya viene de Buenos Aires. La inversa no es válida: al llegar a los primeros ranchitos dispersos, en la extrema periferia, **aun no ha entrado usted a ningún lado**.

La entrada puede durar años, yo por ejemplo tardé 12 años en llegar desde el pedemonte mendocino a Luján, que entonces creía que era Buenos Aires y ahora *casilo* es. Usted puede dedicar su vida entera a entrar a Buenos Aires. Puede volver a entrar otras decenas de veces y, tanto si lo intenta con esmero como si se descuida un poco, volver a hacerlo por primera vez.

Salir es más complejo, hablaremos de ello en otra ocasión.

MLT

Sobre la vuelta a Buenos Aires, ver las notas "**La transformación del espacio representativo**", de Adriana Ciocoletto, y "**Mi Buenos Aires querido... (cuando yo te vuelvo a ver)**", de Mariela Iglesias, en el número 9 de **café de las ciudades**.

Anexo

Sobre la entrada a las ciudades, o su dificultad, dos Ciudades Invisibles de Italo Calvino:

Las ciudades y los ojos: Moriana

Vadeado el río, traspuesto el paso, el hombre encuentra enfrente, de pronto, la ciudad de Moriana, con las puertas de alabastro transparentes a la luz del sol, las columnas de coral que sostienen los frontones con incrustaciones de piedra serpentina, las villas todas de vidrio como acuarios donde nadan las sombras de las bailarinas de escamas plateadas bajo las arañas de luces en forma de medusa. Si no es su primer viaje el hombre sabe ya que las ciudades como esta tienen un reverso: basta recorrer un semicírculo y será visible la faz oculta de Moriana, una extensión de metal oxidado, tela de costal, ejes erizados de clavos, caños negros de hollín, montones de latas, muros ciegos con inscripciones desteñidas, asientos de sillas desfondadas, cuerdas buenas solo para colgarse de una viga podrida. De parte a parte parece que la ciudad continuara en perspectiva multiplicando su repertorio de imágenes: en cambio no tiene espesor, consiste solo en un anverso y un reverso, como una hoja de papel, con una figura de este lado y otra del otro, que no pueden despegarse ni mirarse.

Las ciudades continuas: Pentesilea

Para hablarte de Pentesilea tendría que empezar por describirte la entrada en la ciudad. Tu imaginas, claro, que ves alzarse de la llanura polvorienta un cerco de murallas, que te aproximas paso a paso a la puerta, vigilada por aduaneros que echan miradas desconfiadas y torcidas a tus bártulos. Hasta que no has llegado estás afuera; pasas debajo de una arquivolta y te encuentras dentro de la ciudad; su espesor compacto te circunda; tallado en su piedra hay un dibujo que se te revelaría si sigues su trazado todo en espigas.

Si crees esto, te equivocas: en Pentesilea es distinto. Hace horas que avanzas y no ves claro si estas ya en medio de la ciudad o todavía afuera.



Como un lago de orillas bajas que se pierde en aguazales, así Pentesilea se expande durante millas en torno a una sopa de ciudad diluida en la llanura: conventillos pálidos que se dan la espalda en prados hispídos, entre empalizadas de tablas y techos de zinc. Cada tanto en los bordes del camino un espesarse de construcciones de magras fachadas, altas altas o bajas bajas como un peine desdentado, parece indicar que de allí en adelante las mallas de la ciudad se estrechan. En cambio prosigues y encuentras otros terrenos baldíos, después un suburbio oxidado de oficinas y depósitos, un cementerio, una feria con sus carruseles, un matadero, te alejas por una calle de tiendas macilentas que se pierde entre manchones de campo despeluzado.

Las gentes que uno encuentra, si les preguntas: -¿Para Pentesilea?, hacen un gesto circular que no sabes si quiere decir: "Aquí", o bien: "Más allá", o "Doblando", o si no: "Del lado opuesto".

-La ciudad- insistes en preguntar. -Nosotros venimos a trabajar aquí por las mañanas- te responden algunos, y otros: -Nosotros volvemos aquí a dormir.

-¿Pero la ciudad donde se vive? -preguntas. -Ha de ser- dicen por allí- y algunos alzan el brazo oblicuamente hacia una concreción de poliedros opacos, en el horizonte, mientras otros indican a tus espaldas el espectro de otras cúspides.

-¿Entonces la he pasado sin darme cuenta?

-No, prueba a seguir adelante.

Así continuas, pasando de una periferia a otra, y llega la hora de marcharse de Pentesilea. Preguntas por la calle para salir de la ciudad, recorres el desgranarse de los suburbios desparramados como un pigmento lechoso; llega la noche; se iluminan las ventanas ya mis escasas ya mis numerosas. Si escondida en alguna bolsa o arruga de este mellado distrito existe una Pentesilea reconocible y recordable para quien haya estado, o bien si Pentesilea es solo periferia de sí misma y tiene su centro en cualquier lugar, he renunciado a entenderlo. La pregunta que ahora comienza a rodar en tu cabeza es más angustiosa: fuera de Pentesilea existe un fuera? ¿O por más que te alejes de la ciudad no haces sino pasar de un limbo a otro y no consigues salir de ella?

Arquitectura de las ciudades

La ciudad vencerá

Diez apuntes sobre el espacio contemporáneo.

Por Carmelo Ricot

1- El espacio se percibe en los modos más diversos, como el lector podrá apreciar en su experiencia cotidiana y en diversas lecturas*, pero a nuestros fines, y en nuestra época, el espacio se percibe básicamente en tres formas:

·Con los sentidos, pero no únicamente con la vista, y en cuanto a ésta **no, por cierto, en perspectiva**, sino mediante infinitas variaciones del campo visual (incluida, en algunos casos, la perspectiva).

·Con **la memoria**, real o inducida, personal o colectiva.

·Con **la información** que nos llega en textos e hipertextos, diálogos personales e impersonales, tecnologías de la información y la comunicación, catálogos, ideología, etc.

* Ver al respecto Platón, Kant, McLuhan, Giedion, etc.

2- El espacio contemporáneo es **falsamente continuo y precariamente articulado**. El espacio arquitectónico abandona el ideal neo-humanista de protección al observador por cierre y definición de sus límites, y tiende en cambio en sus espacios internos a la transparencia y la amplitud; el cine refleja esa tendencia cuando imagina espacios futuros (ver al respecto bodrios como *Inteligencia Artificial*). En cambio el espacio urbano y el territorio son cada vez más compartimentados y tienden a su división en ámbitos discretos. Las mismas ideas del marketing personalizado y de las comunidades de intereses específicos usan el concepto de "nicho" de mercado, así como la ciencia ambiental habla de nichos ecológicos.

3- Más que un continuo espacio temporal, el territorio contemporáneo semeja **un espacio de montaje cinematográfico**. Algo semejante a lo que descubría Buster Keaton en *Sherlock Jr.* al entrar en la pantalla y sufrir, desde su antropocentrismo cuestionado, el cambio de una escena a otra (de la amenaza de un león a la caída por una catarata o el peligro de un tren). El espacio de montaje sustituye a su vez al tiempo, ya agredido desde la medicina y la cosmética. Ver al respecto la literatura de *Michel Houellebecq.*

4- Podemos inferir entonces **la coexistencia en un mismo territorio de varias ciudades** que pueden o no complementarse, relacionarse, aceptarse o tolerarse entre sí:

·La ciudad mundial, donde una numerosa y creciente (pero minoritaria) porción de la población, vive, comercia, se recrea, se conoce y se ama o se destruye. Su comunicación se da *on line* y en tiempo real, por celular o teléfono, por avión o por auto. Esta ciudad abarca todo el planeta, o por lo menos aquellos puntos donde es posible acceder por avión, alojarse con un standard de comodidades y comunicarse. Los habitantes de esta ciudad mundial pueden leer el diario del día de su lugar de origen, intercambiar mensajes eróticos con su pareja, ver el partido de su equipo favorito, enviar un trabajo práctico a su universidad, etc., a miles de kilómetros de distancia de su domicilio físico: en definitiva, llevan su cultura consigo a cualquier lugar del mundo.



·La metrópolis, donde a través del auto o del transporte público, del teléfono o el celular, se desarrollan los trabajos inherentes a la base local de la economía, y donde se realiza la reproducción de la fuerza de trabajo.

·El barrio donde el ciudadano duerme, envía a sus niños al colegio y hace sus compras cotidianas y, en algunos casos, se identifica social y culturalmente.

·La ciudad marginal donde los excluidos, a pie, en bicicleta o en carretas, realizan las actividades vinculadas a su subsistencia cotidiana. Buena parte de esta ciudad marginal está constituida por inmigrantes de otras regiones o de países limítrofes. A diferencia de los habitantes de la ciudad mundial, estos ciudadanos quedan a priori aislados de su cultura de origen, la que deben reconstruir o abandonar en su nueva localización.

·La ciudad simbólica, del imaginario colectivo, con sus monumentos, ejes y nodos significativos. Como en ninguna otra época de la historia, estas ciudades y muchas otras conviven en el mismo territorio y compiten o se alían entre sí por su dominio y su hegemonía.

5- Como se sabe, estas ciudades no se despliegan sobre el territorio de acuerdo a radios de acción o a grados de segregación crecientes o decrecientes, sino en **la ominosa forma del patchwork**. La autopista que atraviesa áreas hostiles entre puntos de confort es una rémora del espacio continuo: el helicóptero o el modo de transporte que lo suceda se adecua más al modelo de montaje y por eso, más allá de la seguridad o la evolución, sería hegemónico de continuar estas tendencias.

6- Las ciudades tienen **ámbitos históricos** (reales o producidos, pero que en casi todos los casos hoy en día están entregados al turismo global); **ámbitos franquiciados**, subsidiarios y complementarios de los anteriores; **ámbitos abandonados o en recuperación, en transición o definidos**. ¿Cómo otorgarle cualidad a estos espacios? En un incipiente fascismo empresarial, un ejercito de creativos se encarga de procesar experiencias y sensaciones y volcarlas en los espacios del consumo: consumo de productos, de servicios, de intangibles. Ver al respecto el cine de Faroki sobre los creadores de espacios comerciales.

7- En este catálogo espacial, **el rebelde y el sibarita comparten la necesidad de mudar continuamente de espacio**. Se producen (pocos), o se redescubren (con más frecuencia) o descubren (no pocas veces) espacios atractivos*; al tiempo la noticia se expande y esos espacios de huida se llenan de turistas, productores televisivos y periodistas, y es preciso abandonarlos en procura de otros (Venturi y Scott Brown han hablado de los artistas como *scouts* urbanos, pero habría que pensar en otra figura, que considere la llegada y la huida: más que el niño *scout*, el niño rebelde que escapa de las visitas molestas). Los mejores espacios a estos efectos son los que presentan ambigüedad de usos, capacidad de metamorfosearse, mezclas étnicas, clasistas y culturales

* Otra variante: los espacios que se “construyen” (se interpretan) como atractivos.

8- ¡Ojo con el SoHo! El barrio neoyorquino es ejemplo de este ciclo de abandono urbano – recuperación por artistas *scouts* – ingreso al circuito – boom inmobiliario – expulsión de pobres y artistas – banalización. Buenos Aires tiene su **Palermo SoHo** y ahora hasta su Lomas SoHo, pero también Beijing tiene su Ciudad SoHo, un barrio de apartamentos para *yuppies* pensado como una ciudad de relajación, una ciudad lúdica y del ocio “que habla de libertad y de individualismo y donde todo puede cambiar en cualquier momento”. Existe incluso un proyecto de investigación de la Universidad de Hong Kong, llamado *Asian Cities of SoHo*, que procura la discusión global sobre las elecciones y preferencias de la gente para habitar e interactuar.



9- En los espacios globalizados de la banalización y la franquicia, aun es posible acceder a experiencias urbanas de cierta dignidad mediante mecanismos de mimetización transitoria. El urbano insatisfecho puede simular su alienación por unas horas y procesar la experiencia con fines de indagación estética, investigación aplicada o mero goce sensorial. También es posible una apropiación productiva de esos espacios: vendedores ilegales, cazadores de imágenes y sonidos, militantes, trabajadores corporales, etc. **Camaleones y parásitos** que aprovechan la confusión y recuperan la experiencia real de la ciudad, siempre conflictiva, siempre imprevisible.

10- En estos años se pondrá a prueba la capacidad de la ciudad para eludir la falsificación de la historia y la extensión de la franquicia. Sobre las ruinas del *junk space* se alzarán **una comunidad espontánea de insatisfechos**, *squatters*, dandies, ciberadictos, *beatniks*, cartoneros. En las urbanizaciones artificiales de la periferia crecerán generaciones endogámicas de inadaptados que sucumbirán al contacto con el mundo exterior. Debíamos alentar su miedo a la ciudad, para que su derrota sea más rápida e indolora. ¡Vencerá la ciudad!

CR

Esta nota es (según Ricot) la continuación natural del comentario al libro **Crisis de las matrices espaciales**, de Fabio Duarte, publicado en el número 28 de **café de las ciudades**.

Sobre Palermo SoHo, ver en el número 28 de **café de las ciudades** la nota **La preocupante boludización de Palermo Viejo**, también de Carmelo Ricot, de quien también puede verse su **Proyecto Mitsuoda** (en colaboración con Verónica Ruiz). En cualquiera de esas notas es posible encontrar los datos personales de Ricot.

Sobre **Michel Houellebecq**, ver su sitio en la Web.

Sería cansador transcribir la gran cantidad de notas de **café de las ciudades** donde se abordan temas considerados en esta nota. El lector interesado puede **buscarlas en el índice** de la revista.

Nuevo y exclusivo de café de las ciudades

Proyecto Mitsuoda

Una ficción metropolitana contemporánea (por entregas).

De Carmelo Ricot, con Verónica Ruiz

[Ver entregas anteriores](#)

Entrega 11: Más que el viento, el amor

Al Tigre, desde el Sudeste. El sello del Depredador. Jean Luc recuerda la rive gauche, Miranda espera detalles. La isla y el recreo. Secretos de mujeres. El sentido de la historia.

- Que hacés, Boga -saluda Jean Luc correctamente y sin énfasis a un fulano que rema por el Chaná, la barba de varios días y las ropas humildes pegoteadas al cuerpo- ¿mucho dominguero en el Miní?
- He oído eso, contesta el pescador y disimula, más que esboza, una sonrisa menos despectiva que de compromiso. Miranda se despierta en la cucheta y espera que el tipo se pierda para salir a cubierta, la luz de la mañana le ofusca los ojos.

Llegan a la casa cerca del mediodía, es una construcción simple y palafítica, algo fuera de escala con respecto al canalito al que mira, el muelle se pierde debajo de la galería (el orden arquitectónico, piensa Miranda, le quita ese carácter mimético con el paisaje que tienen las casas del Delta, pero le agrega misterio). Al terreno le han hecho un claro de formas caprichosas, austero y funcional, el resto es monte y juncal. Jean Luc se demora en la verificación de lo doméstico, la casa es más impecable que cozy, el sello del Depredador en todos los detalles. Miranda se prepara café y enseguida se tiente en la hamaca, indolente y en silencio aprovechando el primer sol de la primavera.

Es un poco tarde cuando Jean Luc prende el fuego, el asado lo comerán casi en mitad de la tarde y la sobremesa se yuxtapone con las primeras sombras que arroja el monte. La casa se enciende con los tonos rojizos del atardecer, ahora pierde algo de su altanería aplastada por las nubes erráticas en lo alto. Terminan la botella de "Don Valentín Lacrado" casi al caer la noche; abrir una segunda al lado del canal significa pasar un largo rato más al fresco. Finalmente, deciden abrirla (*por toda la humanidad*). Jean Luc le pone a Miranda su propia chaqueta, más por lascivia que por pereza de no entrar a la casa. Miranda aun tiene frío, Jean Luc (ahora sí, perezoso) toma unas avellanas de su bolso y convida a la muchacha, que se estremece de amor y apura su vino, justo cuando el cielo los abochorna de estrellas.

- De modo que tomaste un café con Sartre, chaval - continúa Miranda la charla fingiendo hacerlo por compromiso, Jean Luc finge a su vez chocheras de viejo y continúa sus relatos de adolescencia-. No fue un café, fue un diálogo en una esquina cercana al Panteón, se demoraron un rato largo en su charla el filósofo y los tres muchachos (Jean Luc y dos catalanes del PC, nunca más los vio), pero la reunión no pasó de un cónclave espontáneo de militantes, los tres jóvenes excitados por la Historia y las muchachas en flor.

Miranda saborea las avellanas y deja de temblar, el vino y las palabras de Jean Luc la envuelven y la protegen de las estrellas. Disfruta la música de las palabras más que de su contenido, una chata pasa por el canal grande y Miranda cierra los ojos, el motor, los pájaros, las ramas que se mueven, el agua y el relato del depredador componen una rapsodia en la noche, ella necesita tomar la mano de Jean Luc para superar el vértigo de volver a abrir los ojos.

Abrió los ojos con la primera luz de la mañana, a la vez bien dormida y desvelada por los ruidos del viento, el agua, los animales y la propia casa chirriando en su metabolismo ribereño y arisco. Se des-



prendió del abrazo de Jean Luc procurando, con éxito aparente, no despertarlo. El depósito del water era el último lugar con agua en la casa, y de encender la bomba hubiera despertado al Depredador, así que solo se lavó los dientes con agua mineral (le molestaban ahora los restos y el sabor del asado y las avellanas, y en especial del vino, entre sus encías y el paladar). Se cambió los calzones y el pijama por un bikini azul y una camisa bordó de Jean Luc, y salió a la galería, bañada enteramente por el sol horizontal del amanecer. Adormentada por el calorcito y por el sueño remanente, la despertó el sonido de una chata y pudo observar, desde la altura de la galería y entre los árboles, los primeros barquitos de domingo que llegaban tempraneros desde Tigre y San Fernando. Pasaban muy cerca, el día anterior le habían pasado inadvertidos a ras del suelo como estaba, ahora pudo comprobar que eran muchos los barquitos que pasaban por el lugar y más los que llegarían más tarde.

Se quitó la camisa y se dejó envolver por el sol, pensaba en el verano anterior y sus quince días de playa en Brasil con Gustavo, las niñas hermosas que atendían las posadas y los bares, los rapaces adolescentes que les hacían el amor a la noche en la playa mientras sus padres jugaban al dominó y sus madres chusmeaban en las calles. La santarita empezaba a florecer, se demoró en su visión mientras escuchaba el sonido de la bomba, Jean Luc se había levantado. Lo vio orinar a la orilla del monte, se desperezó y fue a la cocina.

- ¡Miranda!, dijo, más que gritó, el Depredador al no encontrarla en la galería, ella no respondió y golpeó un par de cacharros para que el ruido lo orientara, Jean Luc sonrió antes de darle un profundo beso, todavía con el olor a asado y vino del día anterior.

Desayunaron los *english muffins* preparados por Miranda, rociados con mermelada de naranja comprada en la Estación Fluvial. Abundante café, jamón crudo, algo de queso cremoso, un pomelo dividido equitativamente entre ambos y yoghurt con copos, luego Jean Luc preparó jugo de naranja.

Los relatos de Jean Luc le gustaban en dos planos distintos: le gustaban en sí, por el morbo que tenían, por su musicalidad y calidad narrativa, y además le gustaban porque le permitían conocer al hombre que amaba en dimensiones y situaciones inaccesibles de otra forma. Miranda quería satisfacer a Jean Luc en todos sus deseos y caprichos, pero a cambio quería acceder al conocimiento absoluto de su vida pasada y presente, no por celos, en modo alguno, sino por ese amor loco que la había invadido casi nomás al conocerlo. Como el niño poeta de Baudelaire, ese amor se alimentaba de todo, lo agradable y lo desagradable, lo conocido y lo desconocido, lo nuevo y lo viejo. Cuando Miranda pensaba en la cantidad de cosas que ignoraba sobre Jean Luc, y más aun cuando la lógica le indicaba la posibilidad más evidente (que era la de jamás llegar a conocer la mayoría de las cosas que ignoraba), se entristecía por completo, sin siquiera atinar a llorar, pero superaba la angustia invirtiendo los términos de su razonamiento e imaginando todo el caudal de materia conocible acerca de su hombre como una cantera inagotable de datos esclarecedores, y potenciables entre sí, que iría extrayendo y descifrando con el tiempo (*by any necessary means*, se decía divertida en esos momentos).

En cambio, Miranda era muy cuidadosa con el tipo de información que sobre su vida le transmitía a Jean Luc. No es que le ocultara demasiado, pero siempre prefería transmitir la objetividad y la cronología de los hechos a la cualidad de las intenciones y sentimientos que los acompañaban, no tanto por pudor o por no ponerlo en conocimiento de sus modos de actuar, pensaba, sino por una cierta sensación de que su propia historia, en algún sentido, comenzaba con Jean Luc, siendo el camino hasta ese momento transcurrido una simple preparación para llegar a su actual noviazgo, mientras que para el Depredador, en cambio, su historia tenía valor por sí y la nueva relación con Miranda era la culminación, todo lo brillante que se quisiera, de una trayectoria de vida.

No es de extrañar entonces que Miranda fracasara en su intención de dedicar el domingo a estudiar, y que en cambio, entre latas de conserva y una botella de vino, dedicara la mayor parte del día, al sol, a entusiasmar a Jean Luc para que contara diversos episodios de su vida. Evitaba las preguntas directas, más bien lo llevaba a partir del relato de sus propios recuerdos a introducir referencias autobiográficas sobre las cuales luego lo hacía extenderse, o aprovechaba el temario de la materia que supuestamente estaba preparando para hacer preguntas sobre episodios de la historia contemporánea.



nea en los que de una u otra forma Jean Luc había tenido una participación, aunque fuera secundaria. Por la noche, sentados en la galería, veían los últimos barquitos que volvían a la costa, dejándolos solos en la isla por los 3 días que todavía tenían previsto permanecer (aunque se habían aclarado que en caso de querer disminuir o alargar su permanencia, lo harían de común acuerdo).

El tiempo los acompañó como un buen amigo, tal es así que el lunes la prolongación de los días de sol derivó en una especie de veranito. Jean Luc le propuso a Miranda bañarse en el canal, pero ella tenía miedo del frío del agua y de la corriente traicionera, así que solo Jean Luc se sacó su pantalón y entró al agua en calzoncillos. Nadaba muy bien el depredador, y entre chapuzón y chapuzón se burlaba de Miranda, que lo miraba divertida desde la costa con el salvavidas y la sogá preparadas por cualquier emergencia. Después del mediodía prepararon las velas del barco y salieron en busca del Paraná de las Palmas. Cuando regresaban, encontraron la lancha almacenera y compraron algo de comida, vino y velas.

El martes despertó con necesidad de ir al baño, pero este ya estaba ocupado por Jean Luc, que se estaba duchando. Tomó algo de papel del rollo de la cocina, y salió al claro, comprobando que el sol iba a darles otro día memorable. Detrás del ceibo, donde empezaba el monte, cavó con sus manos un pequeño pocito, se colocó en cuclillas, se corrió la trusa y evacuó sobre el pozo, con el torso proyectado hacia delante, la cara mirando hacia el claro, con una inefable seguridad de sí misma. Pensó en ese rato que Javier podía aclararle algunas cosas sobre Vietnam y la posición rusa durante el conflicto, por lo que lo llamaría el viernes al volver a su casa (finalmente habían acordado quedarse un día más de lo previsto, hasta el jueves). Al terminar, tapó la mierda y el papel sucio con la tierra levantada, y luego le puso algo de pasto encima.

Al volver a la casa, Jean Luc le dio un beso con mucha ternura y le propuso volver a navegar, esta vez desde temprano, para almorzar en la parrilla de algún recreo, sin plan fijo. Aceptó con una sonrisa, y se abrazó a Jean Luc, antes de preparar el desayuno.

Más que el viento, el amor los llevaba por el río, y el paisaje solitario reforzaba aquella impresión de ser primer hombre y primera mujer que habían incorporado en esos días en el fondo de sus corazones, envueltos por el sol, navegantes de la primavera, sus miradas obscenas salvadas por el propio deseo, y en la parrilla del Capitán Sarmiento parecían conocer a todo el mundo, ella a los de la mesa grande (ligero movimiento de manos, poca onda), él a un arquitecto que le había mirado el culo a Miranda al bajar del barco, y a la mujer que lo llevaba, más que lo acompañaba, tipa callada pero de ojos prepotentes. Luego del almuerzo el arquitecto acompañó al depredador a conocer los fondos del recreo, que se vendía, y las mujeres comenzaron su mutuo intercambio de informaciones y competencias. Miranda enamorada confiaba en la mujer, "soy su puta" dijo, y se reía, tan hermosa al borde del muellecito.

Quería decir, "mi cuerpo es suyo, para que lo abrace y lo envuelva como ahora el sol, para que se complazca al mirarlo, al tocarlo, al chuparlo lascivo y pervertirlo, al Depredarlo, yo solo quiero que se complazca en sus superficies, en sus agujeros, en sus idas y vueltas, desaparezco hasta ser solo la idea misma del placer de Jean Luc, pero el me reconstruye y renazco acabando en un grito, es lo mismo que me coja o que me lea, que me hable, que me escriba, que me piense, que me dé de comer con su mano, que me peine, que me encargue un recado, que duerma colgado de mi sexo o que me abra en las mañanas, yo lo amo". Y que convincente resultó Miranda, que claras sus palabras, que atinadas sus razones, que la mujer le sonrió y le dio la mano, para ir a caminar por las pasarelas, esas estructuritas de madera que cruzaban el recreo y las separaban de la tierra húmeda. No es que le cobre - explicaba - ni que lo mantenga, es que no me importa que sea mi dueño, que haga de mí lo que quiera, si total lo que quiere me gusta, lo que quiere me hace feliz. Solo una cosa mía no le pertenece, y es él mismo, es Jean Luc. Y la distancia al suelo mojado enfatizaba su ilusión de vuelo, la mujer conocía a Jean Luc y supo que alguno iba a sufrir, no podía ser impune un amor tan generoso en la ruta de nuestro Depredador.

La gente en el recreo practicaba una coreografía espontánea, un plano secuencia a lo Hitchcock, unos y otros se hablaban y se separaban, Miranda explicó a la mujer: "son amigos de Gustavo, mi anterior



novio, a uno de ellos siempre le gusté", y siguieron hablando, al rato volvieron los hombres y Jean Luc insistió en irse pronto, el camino de regreso era largo, mintió, y allí los vemos navegando de nuevo, tomando vino y fondeando cerca de Santa Mónica, el depredador se tira al agua y Miranda decide acompañarlo, medio emborrachada por el sol y el vino, entra limpiamente en el agua, de cabeza, sale y se toma de la sogá, cierra los ojos al sol y se extiende sobre el agua marrón, de a poco el cuerpo flota entero sobre el agua y ella siente la voz de Jean Luc cada vez más cerca, abre los ojos y Jean Luc la tiene abrazada por debajo de las tetas, suelta la sogá entregada a su hombre y las cosas han perdido su escala, los rascacielos a lo lejos confundidos con los juncos, el río reducido a unos metros cuadrados de oleaje a su alrededor, el cielo cortado en tajos por nubes prolijitas, Miranda se apoya entera contra Jean Luc y por primera vez siente asco del agua, un asco feliz, el momento complementa aquel del auditorio, Jean Luc la recorre entera pero sin intenciones.

Primero sube el depredador al barco, le da la mano y la ayuda en su regreso, ella se envuelve rápidamente en un toallón para evitar el frío, y se saca el bikini por debajo de su envoltura, al rato se termina de secar y se pone un calzón, la bermuda, una camisa de Jean Luc y un saco de lana, llegan casi de noche y Jean Luc enciende el fuego, ella se asoma a la galería y lo llama.

CR c/VR

Próxima entrega (12): El deseo los lleva

La mirada del Depredador. Amores raros. Grupo de pertenencia. Coincidencias florales. Influida y perfeccionada. Un mundo de sensaciones. Abusado por el sol.

Carmelo Ricot es suizo y vive en Sudamérica, donde trabaja en la prestación de servicios administrativos a la producción del hábitat.

Dilettante, y estudioso de la ciudad, interrumpe (más que acompaña) su trabajo cotidiano con reflexiones y ensayos sobre estética, erotismo y política.

Verónicka Ruiz es guionista de cine y vive en Los Angeles.

Nació en México, estudió geografía en Amsterdam y psicología en Copenhague.

En entregas anteriores:

Entrega 1: SOJAZO!

Un gobierno acorralado, una medida impopular. Siembran con soja la Plaza de Mayo; Buenos Aires arde. Y a pocas cuadras, un artista del Lejano Oriente deslumbra a críticos y snobs.

Entrega 2: El "Manifesto"

Desde Siena, un extraño documento propone caminos y utopías para el arte contemporáneo. ¿Marketing, genio, compromiso, palabrerío? ¿La ciudad como arte...?

Entrega 3: Miranda y tres tipos de hombres.

Lectura dispersa en un bar. Los planes eróticos de una muchacha, y su éxito en cumplirlos. Toni Negri, Althusser, Gustavo y Javier.

Entrega 4: La de las largas crenchas

Miranda hace un balance de su vida y sale de compras. Un llamado despierta la ira de una diosa. El narrador es un *voyeur*. Bienvenida al tren.



5: El Depredador

Conferencia a sala llena, salvo dos lugares vacíos. Antecedentes en Moreno.
Extraño acuerdo de pago. Un avión a Sao Paulo.

Entrega 6: Strip tease

Ventajas del amor en formación. Encuentro de dos personas que no pueden vivir juntas pero tampoco separadas. Miranda prepara (y ejecuta con maestría) la recepción a Jean Luc.

Entrega 7: Nada más artificial

Extraño diálogo amoroso. Claudio parece envidiar a Jean Luc, pero sí que ama a Carmen.
Virtudes de un empresario, razones de una amistad.

8: Empresaria cultural

Carmen: paciencia, contactos y esos ojos tristes.
Monologo interior ante un paso a nivel. Paneo por Buenos Aires, 4 AM.

9: La elección del artista

Bullshit, así, sin énfasis. Cómo decir que no sin herir a los consultores.
La ilusión de una experiencia arquitectónica. Ventajas de la diferencia horaria.

10: Simulacro en Milán

La extraña corte de Mitsuoda. Estrategias de simulación. Las afinidades selectivas.
Una oferta y una cena. La Pietà Rondanini. Juegos de seducción.

Mensajes al café

Los lectores enviaron los siguientes mensajes a cartas@cafedelasciudades.com.ar

Me resulta ofensivo y relajante que el señor Carmelo Ricot se refiera en esos términos al **barrio de Palermo Viejo**, después de leer sus fáciles y obvias críticas acerca de cualquier situación de consumo urbano, en el número 28. Al final de su nota, se puede leer que Ricot se define a sí mismo como un suizo que vive en Sudamérica. Creo que es de lo más frívolo que he leído: eso es peor que decir "Palermo SoHo".

¿Puede un supuesto suizo devenido a sudaca, explicarme algo acerca de la "boludización" de Palermo? Lo único que faltaba... Carmelo: ¡dejáaaate de joder! Creo que debemos valorar un poco más académicamente los fenómenos sociales y urbanos, o por lo menos con más mesura. Porque a la nota escrita por Ricot la entiendo como la típica declaración reaccionaria de alguien que pretende atribuirse una cierta lógica de pensamiento que nos lleve a todos a pensar: ¡que *piola* que es Carmelo! Pero Palermo, mi barrio, sigue sin inmutarse ante semejantes adjetivaciones. Palermo es Viejo, Hollywood, SoHo, Bagdad, Nuevo, Freud, y es sensible. Seguramente deben suceder algunas cosas más que mercadeo y especulaciones monetarias. Ante todo, creo que una zona llena de negocios de objetos de decoración y restaurantes genera trabajo a muchas personas. De hecho, Palermo está lleno de turistas argentinos y extranjeros, además de porteños, donde todos se han apropiado del lugar de manera absolutamente diversa. Me alegro por los cambios, Buenos Aires es una ciudad moderna, y tiene como premisa los cambios incesantes.

No es Berna, que seguramente debe ser una ciudad vieja y aburrida, llena de relojes y boludeces, donde la gente seguramente es ordenada, puntual, trabajadora y obediente. Así que Carmelo, *achicá el pánico*, me imagino que Sudamérica te debe tener de lo más extraviado... Un abrazo a los de la revista y al "*nabo*" de Carmelo. Creo que merezco este descargo.

Alejandro Abaca, Buenos Aires

N. de la R.: Por supuesto que Alejandro merece "su descargo" y agradecemos que nos envíe su punto de vista. Aunque (también por supuesto) la "pretendida" nacionalidad de Ricot no lo inhibe para opinar sobre la ciudad en la que vive.

Los felicito por la estupenda revista que han creado, definitivamente se está convirtiendo en una fuente de referencia en los países latinoamericanos. Deseaba invitarlos a que conocieran la página del **X Congreso Nacional de Arquitectura de Panamá** (organizado por el Colegio de Arquitectos), que en esta ocasión se denomina Tiempo de Encrucijadas.

Saúl Servín, Panamá

*N. de la R.: Ver la información al respecto en nuestro **café corto**.*

Estuve en la **Fiesta de café de las ciudades** en Buenos Aires. Les escribo para saludarlos y enviarles una foto de la fiesta. La pasamos muy bien. Con Viviana, la otra chica italiana que estuvo en la fiesta, estamos trabajando en un laboratorio de arquitectura participativa, con niños. Con otros amigos estoy también trabajando en una revista web sobre temáticas de territorio, una vez que esté lista se los comunicaré.

Marco Loperfido, Roma



Leí la [reseña sobre el libro de Fábio Duarte](#) y me gustaría reproducirla en la sección Reseñas On Line de [Vitruvius](#). Fábio es mi amigo y me gusta mucho su trabajo.

Abilio Guerra (Editor Vitruvius), Sao Paulo

N. de la R.: Todas las notas de [café de las ciudades](#) pueden ser reproducidas con la sola mención de la fuente. Recomendamos la versión en idioma portugués publicada por Abilio en [Vitruvius](#).

----- : -----

Muchas gracias por la [nota sobre mi libro Crise das Matrizes Espaciais](#). Es muy bueno e instigador. Es excelente cuando el propio autor recrea su pensamiento a partir de una lectura estimulante de otra persona. La Profesora Lucrecia Ferrara (titular de semiótica en la FAU-USP, autora de *Estratégica dos Signos, Perspectiva*) también encontró muy buena la nota. Y me hace muy feliz que se publique en [Vitruvius](#). También es muy buena la nota [Berlín, Praga, Barcelona: "8 días 7 noches"](#), de César Cáceres Seguel, en el número 28.

Fabio Duarte, Curitiba

----- : -----

Les agradezco haberme incluido en los envíos de [café de las ciudades](#). Como Especialista en Planificación Urbana y Regional me es de mucha utilidad, para mantener vivos los contenidos teóricos y recopilar ejemplos de gestión de ciudades. Los invito a leer [Y sin embargo](#), otra revista virtual de salida trimestral, sobre temas generales de cultura y arte, que generamos con unos amigos dispersos por el mundo.

Javier Pisano, Buenos Aires

----- : -----

Me pareció muy buena la [nota sobre el Plan Regulador de Roma](#).

Horacio G. Levit, Buenos Aires

----- : -----

Les acerco mis dudas intermediando a mi mamá, quisiera por favor si me pueden mandar direcciones de algunos cafés literarios de Buenos Aires.

Damián Galarza, Pilar, Buenos Aires

N. de la R.: ¿Algún lector puede darnos información al respecto?

----- : -----

¡Gracias por el envío de [café de las ciudades](#)! Ya la espero cada mes.....

Lucía Basterrechea, Buenos Aires

----- : -----



Que rico recibir **café de las ciudades**. Produce el placer de estar en un buen **café**, charlando con un amigo, viendo la gente pasar, para luego seguir comentando otro artículo. Gracias nuevamente por regalarnos esa delicia.

Olga Lucía Molano L., Lima

N. de la R.: Gracias, Olga, esa es la idea.

Les agradezco mucho que sigan enviándome este delicioso **café**, que además es muy nutritivo.

Nelly Bustamante, Buenos Aires

Me parece buen momento para agradecerles el envío constante de **café de las ciudades**. Es entretenido y a la vez informativo.

Carmen Leuzzi, Villa Ballester, Buenos Aires

Desde mi querido Trelew, en la Patagonia, todos los meses espero con mucho entusiasmo la revista. Aprovechen su merecido descanso y sigan adelante con esto que es sencillamente grandioso. Mientras escribo esto (es febrero) se está por realizar en mi ciudad el Workshop Patagonia Otra. Espero sea interesante. Trataremos que así sea. En verdad, es una realidad muy particular esta Patagonia nuestra.

Lidia Noemi Rodríguez, Trelew, Argentina

Agradecemos los mensajes y el aliento de Gloria Henao, Virginia Laboranti, Eduardo Saiegh, Jorge Valera y a todos los suscriptos del mes de febrero.

Con especial agradecimiento a Marcela Polischer

Café corto

Maestría en Planificación Urbana-Regional: La Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires dará comienzo a un nuevo ciclo de la **Maestría en Planificación Urbana-Regional**, en sus dos orientaciones: Planificación Urbana Participativa y Planificación Regional Estratégica. El objetivo general del Programa es proporcionar formación académica profesional en la temática de la Planificación Urbana-Regional, a los efectos de posibilitar la actuación de los egresados en los procesos sociales de gestión del hábitat. Los cursos son de índole interdisciplinaria, y están dirigidos a todos los egresados universitarios interesados en las cuestiones socio territoriales, otorgando títulos de Especialista y Magister en dichas temáticas. Las consultas e inscripción se realizarán hasta el 30 de marzo en la sede de Ciudad Universitaria, Pabellón III, 4º piso, Buenos Aires, de 16 a 20 horas. Teléfono: 4789-6272, Fax: 4789-6240, email: propur@fadu.uba.ar

Escenarios del turismo metropolitano en el VII Seminario Montevideo: El desarrollo turístico sustentable, la inclusión social, el ambiente y las industrias culturales, son algunos de los temas del **VII Seminario Montevideo**, actualmente en realización en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República del Uruguay y en la Intendencia Municipal de Montevideo, hasta el 18 de marzo del 2005. Los Seminarios Montevideo constituyen actividades anuales de encuentro y trabajo académico en torno a cuestiones urbanas y territoriales abordadas a través del proyecto, con la integración de aportes desde distintos ámbitos disciplinarios e institucionales. En esta edición se destacan, entre los ejes temáticos a explorar: la urbanidad, el turismo de cruceros, de eventos y de negocios, los circuitos y opciones culturales, la oferta de la Ciudad Vieja, el patrimonio arquitectónico y urbano, los circuitos costeros; la nueva ruralidad metropolitana, turismo de campo, la ruta del vino; las áreas naturales, espacio costero y turismo ecológico, caminatas, avistamiento de aves, navegación; las realidades e instalaciones efímeras: el carnaval, las fiestas populares, los festivales, el Día del Patrimonio. El enfoque del Seminario será eminentemente propositivo, enfocado desde el Taller de Proyecto Urbano, procurando enfatizar en todo lo relacionado con la propuesta arquitectónica y urbana, en cuanto respuesta espacial y formal a los diferentes requerimientos y demandas posibles. Más información e inscripciones: Arq. Ricardo Cordero, (5982) 400 13 80, seminariomontevideo@farq.edu.uy

Conferencias en la ETSAB de Barcelona: Zaida Muxi, lectora y amiga de **café de las ciudades**, nos informa que durante marzo y abril se desarrollará en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona un ciclo de conferencias como parte de la edición 2004/05 del Master Laboratorio de la Vivienda del Siglo XXI. Hoy lunes 7 de marzo estará Rafael Iglesia, de Rosario; el miércoles 9 de marzo Iñaki Alday (Barcelona), el miércoles 16 de marzo Laura Spinadel (Viena) y el miércoles 30 de marzo Carme Pigem (Olot). El ciclo continúa en abril con Prats / Flores, Bet Capdeferro, Fuses / Viader, Felip Pich-Aguilera y Ramón Sanabria. Las conferencias serán en la **ETSAB** de Barcelona, en todos los casos a las 20:00 horas.

Infra, el encuentro de Doors of Perception en Nueva Delhi: El encuentro **Doors of Perception 8** (organizado por el sitio que lleva ese mismo nombre y dirige John Thakara) se realizará del 21 al 26 de Marzo en Nueva Delhi, con el tema "Infra". ¿Qué estructuras son necesarias para posibilitar el despegue y la innovación social, y cómo diseñarlas?, es la pregunta que se intentará responder a lo largo de la semana. El encuentro incluye conferencias, exhibiciones, un bazar de innovación social, visitas a la ciudad y sus alrededores, comidas y fiestas. Informes, en el sitio de **Doors 8 Delhi**.



Programas de Postgrado en la Universidad Di Tella: El Centro de Estudios de Arquitectura Contemporánea de la Universidad Torcuato Di Tella (Buenos Aires) informa que el 8 de abril comienza el Ciclo 2005 de sus Programas de estudios para Graduados. Las reuniones informativas están previstas de acuerdo al siguiente cronograma:

- Historia y Cultura de la Arquitectura y la Ciudad, martes 8 de marzo, 19 horas.
- Arquitectura del Paisaje, miércoles 9 de marzo, 19 hs.
- Arquitectura y Tecnologías, jueves 10 de marzo, 19 hs.
- Patrimonio y Restauración del Patrimonio, comienza en el segundo semestre de 2005.

Para más información, dirigirse a Karina Chrempacz, posgradositella@utdt.edu, (54-11) 4784-0084.

Curso a distancia de Evaluación de Impacto Ambiental, desde Mar del Plata:

La Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Mar del Plata informa que del 4 al 29 de abril se realizará el IV Curso Internacional de Posgrado de "Evaluación de Impacto Ambiental", de modalidad intensivo a distancia. El curso está dirigido a graduados universitarios interesados en una especialización en metodología y práctica de la Evaluación de Impacto Ambiental a nivel internacional, con enfoque interdisciplinario. Se espera que, a la finalización del curso, los participantes estén en condiciones de elaborar profesionalmente un estudio de Evaluación de Impacto Ambiental. La dirección y coordinación estarán a cargo de Horacio Fazio y Héctor Echechuri, respectivamente. Integran el equipo docente: Guillermo Bengoa, Carlos Dominoni, Rosana Ferraro, Domingo Gómez Orea, Felipe Gonzalez Arzac, Leonardo Martínez Flores y Claudia Valls. Entre los temas del programa: La Evaluación de Impacto Ambiental como problema interdisciplinario; Ambiente y conceptos asociados para la gestión ambiental; Reseña de los resultados de las EIA hasta el presente; Marco legal e institucional de la EIA; La intervención sobre el ambiente; Concepto y atributos del Impacto ambiental; Previsibilidad de los cambios ambientales; El Proyecto y sus efectos ambientales; Impacto y factores ambientales; Metodología general para la EIA; Corrección y mitigación de impactos; Plan de Manejo; Participación social; Procedimiento de la EIA; Impacto del urbanismo; Resumen metodológico del curso; Estudio de casos: Argentina, Brasil, España, México y Perú. El curso se dicta por Internet, en forma combinada por correo electrónico y campus virtual o sólo por correo electrónico para los participantes que así lo prefieran. Para acceder al Certificado expedido por la Universidad Nacional de Mar del Plata, los participantes deberán presentar resúmenes de clase y resolver un caso práctico de Evaluación de Impacto Ambiental en base a los datos que oportunamente se les proporcionarán. El arancel es de \$450 para Argentina, y de u\$s250 para otros países.

Más información, en ambiente@libronauta.com o en el [sitio del curso](#).

Cursos FLACSO Argentina: Desde hace más de una década el Proyecto de Planificación Participativa y Gestión Asociada de **FLACSO Argentina** viene ofreciendo distintos seminarios y cursos de postgrado. Para el ciclo lectivo 2005 están programados tres cursos, tanto a distancia como en forma presencial:

- VII Curso de Especialización "Postgrado en conflictos ambientales: planificación, negociación y mediación". Modalidad de cursada: a distancia. Fecha de inicio: 19 de Abril. Cierre de la inscripción: 31 de marzo. Consultas: confamb@flacso.org.ar
- XI Gestión Socio - Urbana y Participación Ciudadana en Políticas Públicas - 2005. Modalidad de cursada: a distancia. Fecha de inicio/ calendario: julio a diciembre. Cierre de la inscripción: 21 de Junio. Consultas: cursos@flacso.org.ar



·Curso Intensivo “Metodologías de planificación participativa y gestión asociada”.

Modalidad de cursada: intensivo- presencial. Fecha de inicio: mayo. Cierre de la inscripción: 2 de mayo.

Consultas: metodologias@flacso.org.ar

Por otro lado, la Maestría virtual de Género, Sociedad y Políticas presenta como objetivo la formación interdisciplinaria de excelencia orientada a desarrollar capacidades para interpretar las problemáticas claves de los escenarios globales, regionales y locales, integrando los avances conceptuales y metodológicos de las diversas corrientes de la teoría de género; ejercitar el pensamiento estratégico, relacionar teoría y prácticas e impulsar una actitud investigativa. Para mayor información: 5375-2435.

Finalmente, el Doctorado en Ciencias Sociales de FLACSO- Argentina es un programa destinado a la formación de científicos sociales (graduados con nivel de maestría en orientaciones afines a las Ciencias Sociales) cuyo principal interés es desarrollar una carrera profesional dedicada a la investigación, la docencia y la práctica profesional. Se dirige a todas las disciplinas de las ciencias sociales, estimulando el trabajo interdisciplinario. Los temas prioritarios se orientan hacia la comprensión de los problemas latinoamericanos y sus diferentes dimensiones. Contacto: doctorado@flacso.org.ar. Para más información: Ayacucho 551, Capital Federal, martes y jueves de 13 a 18 hs. Teléfono: 4375-2435, interno 338.

Imaginario Urbano: Las VII Jornadas Imaginario Urbano se realizarán en Buenos Aires los días 21, 22 y 23 de abril de 2005, organizadas por la Carrera de Especialización en Historia y Crítica de la Arquitectura y del Urbanismo de la FADU-UBA, con la Dirección de Rafael E. J. Iglesia. Según su Coordinadora, Lylia Albuquerque, *“lo que hace diferente una ciudad no es sólo su arquitectura sino las imágenes y los símbolos que sobre ella construyen sus propios habitantes. Imágenes y símbolos que cambian como cambian las experiencias y fantasías que una sociedad tiene y despliega en una ciudad. Consecuentes con los objetivos ya planteados en 1998, cuando celebramos las primeras Jornadas de Imaginario Urbano, continuamos esta tarea convocando a participar de este foro de intercambio, donde esperamos el aporte de distintos campos disciplinarios. Por eso invitamos a todos los interesados a estas VII para trabajar sobre las experiencias y percepciones, vivencias y discursos, tanto de individuos como de grupos de ciudadanos”*. Estas Jornadas contarán con cuatro actividades: Exposición, Concurso de proyecto de investigación para jóvenes investigadores, Ponencias y Conferencias magistrales. La inscripción debe realizarse antes del 15 de marzo, en la Escuela de Postgrado, Ciudad Universitaria, Pabellón III, 4º Piso, Buenos Aires, habitar@fadu.uba.ar

Tiempo de Encrucijada, en Panamá: El X Congreso Nacional de Arquitectura de Panamá, organizado por el Colegio de Arquitectos, se denominará en esta ocasión Tiempo de Encrucijada. Será del 4 al 7 mayo, en la Ciudad de Panamá. Entre los participantes estarán el ex Alcalde de Curitiba, Jaime Lerner, Alberto Arosemena, de Panamá, y Tay Kheng Soon, de Singapur. Los ciudadanos de la Región de Centro América y el Caribe pueden también participar de la Segunda Trienal de Arquitectura TAP 2005. Más información, en la [página Web](#) del Colegio.

Arquitectura Vernácula, en Sevilla: Del 26 al 28 de Octubre en la Universidad Pablo de Olavide en Carmona, Sevilla, se realizará el **Congreso Internacional sobre Arquitectura Vernácula**. Según sus organizadores, *“el abandono de los hábitos tradicionales en el medio rural ha tenido una incidencia directa en la progresiva desaparición de la arquitectura vernácula. En las últimas décadas pueblos enteros han cambiado su faz por la sustitución de esas ancestrales formas de ocupación. Es un hecho que las novedades se han producido como resultado de las necesidades de una población que debe acomodarse a un nuevo espacio y en condiciones de habitabilidad distintas a las de sus*



antepasados. En una postura intermedia que comprende la necesidad de adaptar la vivienda a los nuevos usos, en los que ya no entra el almacenamiento de grano o la estabulación de las bestias, pero también considera la salvaguarda de ciertos testimonios de identidad, los miembros del Comité Ejecutivo y Organizador del CISAV quieren promover un debate sobre el futuro de esa arquitectura". Para eso se plantean varias sesiones de trabajo en las que distinguirán cuestiones históricas, arquitectónicas, artísticas, antropológicas o sencillamente culturales. Hasta el 31 de abril se recibirán las propuestas de comunicaciones, la inscripción se realizará hasta el 30 de junio. La Coordinación del Comité Ejecutivo está a cargo de Fernando Quiles García.

Más información: Fernando Quiles, fquigar@upo.es; Francisco Ollero, folllob@upo.es

El universo de Nietzsche: En ETHOS, el estudio de Marta Zatonyi, se dicta en marzo un curso sobre el filósofo alemán. Nietzsche se destaca entre las figuras más innovadoras del pensamiento por su *corpus*, que cambia radicalmente el paradigma cognitivo y ético del mundo occidental, y por su propuesta de generar un quiebre definitivo en el panorama del pensamiento. Su lectura permite echar luz sobre el pasado lejano e inmediato pero también sobre nuestro presente, con plena vigencia. En forma de seminario intensivo, se ofrece un recorrido de la obra de Nietzsche, trabajando con sus preguntas más nodales y sus ideas más fundantes. Las clases serán acompañadas con lectura guiada. La selección de textos estará a disposición de los participantes. Serán 6 clases de 20 a 22 horas, los días 8, 9, 10, 15, 16 y 17 de marzo. Informes: Estudio ETHOS, Mario Bravo 1029 1ºB, Buenos Aires, 4964-0544 / 4855-4353, mzatonyi@arnet.com.ar

Ciudades argentinas en la Bienal de Sao Paulo: La Sociedad Central de Arquitectos de Buenos Aires anuncia que el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la Nación ha designado a la institución para, mediante un Acuerdo de Colaboración, coorganizar la participación argentina en la 6ª Bienal Internacional de Arquitectura y Diseño de San Pablo, a realizarse de octubre a diciembre de 2005. El proyecto argentino, enmarcado en el título de la Bienal "Vivir en la Ciudad (Realidad - Arquitectura - Utopía)", presenta a las ciudades del territorio argentino como el producto de sus particularidades históricas, geográficas, pero también como el resultado de su mezcla cultural y del intercambio que en ellas y entre ellas se produce en forma continua. La idea es un recorrido virtual, fotográfico y digital, en el que estarán representados todos los arquitectos argentinos a través de sus colegios, facultades, municipios organizados, con el fin de garantizar la mayor participación posible. Por primera vez se pretende obviar la representación de autor y su obra excepcional, reemplazándola por un colectivo de arquitectos que trabajan día a día en nuestro territorio formando una red invisible y que ayudan a construir las ciudades y el país. Informes: info@socearq.org

El Metro de Moscú: Susana Rossi, lectora y amiga de **café de las ciudades**, nos informa sobre un sitio en el que se puede acceder a información sobre las fascinantes **estaciones del Metro moscovita**. Como señala Susana, "vale la pena verlas". Atención: hay que clicar en cada lugar donde aparece la letra "M" en el mapa.

Deriva after office en Martínez: Pablo Ferreiro, lector y amigo de **café de las ciudades**, nos informa que los miércoles desde las 19 horas es posible disfrutar de un buen momento en el elegante bar Deriva, diseñado por el Estudio AFRa. Este lugar de reminiscencia situacionista está en Dardo Rocha 2260, Martínez, Buenos Aires, en plena zona de los studs del Hipódromo de San Isidro (hoy, un barrio de restaurants, estudios televisivos y oficinas que conviven con casitas suburbanas). La sugestiva consigna del *after office* es que "el día empieza cuando menos te lo esperás".

Acerca de café de las ciudades

café de las ciudades es un lugar en la red para el encuentro de conocimientos, reflexiones y miradas sobre la ciudad. No es propiedad de ningún grupo, disciplina o profesión: cualquiera que tenga algo que decir puede sentarse a sus mesas, y hablar con los parroquianos. Amor por la ciudad (la propia, alguna en particular, o todas, según el gusto de cada uno), y tolerancia con las opiniones ajenas, son la única condición para entrar. Hay quien desconfía de las charlas de café: trataremos de demostrarle su error. Nuestro café está en cualquier lugar donde alguien lo quiera disfrutar, pero algunos datos ayudarán a encontrarlo. Estamos en una esquina, porque nos gustan los encuentros, y porque desde allí se mira mejor en todas las direcciones. Tenemos ventanas muy amplias para ver la vida en las calles, y no nos asustan sus conflictos. Es fácil llegar caminando a nuestro café, y por eso viene gente del centro y de todos los barrios (sí alguien prefiere un ambiente exclusivo, que se busque otro lugar). No faltaran datos sobre cafés amigos, porque nos gusta andar de bar en bar: ¿cómo pedirle a los parroquianos que se queden toda la noche en el nuestro? Esa es la única cadena a la que pertenece el café de las ciudades: la de todos los cafés únicos e irrepetibles, en cualquier esquina de cualquier ciudad.

Marca en trámite

Editor y Director: **Marcelo Corti**

Diseño: **Laura I. Corti**

Corresponsal en Buenos Aires: **Mario L. Tercco**

Las notas firmadas no expresan necesariamente la opinión del editor.

Al incluir un mecanismo de remoción, este material no puede considerarse spam.

Material protegido por la legislación autoral. Para su reproducción, consultar con el editor o con el autor en cada caso.

Copyright © 2002 - 2003 - 2004 - 2005 **café de las ciudades** para todo el material producido para esta edición.